

**P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.**

**APARICIONES MARIANAS EN BETANIA (VENEZUELA)**

**S. MILLÁN – 2019**

## ÍNDICE GENERAL

### INTRODUCCIÓN

María Esperanza de Bianchini.

Transverberación.

Deseo de ser religiosa.

A Roma.

Casada.

Apariciones en Finca Betania.

Apariciones masivas.

Apariciones de Jesús.

Milagros en el sol.

Apariciones de hostias consagradas.

Milagro eucarístico.

Comunicado sobre la hostia que sangró.

Rosas milagrosas.

Carismas. a) Los estigmas.

b) Oración de liberación.

c) Levitación. d) Profecía.

e) Hablar lenguas desconocidas.

f) Luces o resplandores sobrenaturales.

g) Bilocación.

h) Perfume sobrenatural.

i) Hierognosis.

j) Conocimiento sobrenatural.

k) Aceite milagroso.

l) Curaciones.

Los peregrinos.

Así era ella.

Su muerte.

Declaración oficial de María Esperanza.

Testimonio de Geo Bianchini.

Instrucción pastoral sobre las apariciones de Betania.

### CONCLUSIÓN

### BIBLIOGRAFÍA

## INTRODUCCIÓN

La vida de María Esperanza Medrano de Bianchini es la vida de una gran mística. Es conocida en el mundo entero por ser la protagonista de las apariciones de la Virgen María en la Finca Betania, en Venezuela.

Entre sus dones sobrenaturales podemos destacar: los estigmas, la bilocación, el materializarse rosas que salían de su propio cuerpo, también aceite milagroso. A veces se le aparecían hostias consagradas sin saber de dónde para que pudiera comulgar. También recibió el don de discernimiento de espíritus, hierognosis o conocimiento de las cosas sagradas, perfume sobrenatural, luces sobrenaturales y otros más.

Esto sin contar que en estas apariciones, a diferencia de otros lugares, son cerca de mil personas las que han visto a la Virgen y otros muchos han percibido fenómenos milagrosos en el sol, que giraba sobre sí mismo, irradiando luces de diversos colores. María se ha presentado como Reconciliadora de todos los pueblos y naciones.

Es importante saber que María Esperanza fue un alma víctima, que se entregó a Dios por la salvación de los demás y concretamente le entregó su vida al Señor a cambio de la del Papa Juan Pablo II. Durante varios años viajó mucho por distintos países, tratando de evangelizar, animando a todos a rezar el rosario y acercarse a los sacramentos. En una palabra, a amar cada día más a Jesús Eucaristía y a María, nuestra Madre.

Al final de sus días se le acentuó la enfermedad de Parkinson, que le había pedido al Señor para aliviar de esta enfermedad al Papa Juan Pablo II. Murió en olor de santidad, no solo, porque durante su vida su cuerpo olía muchas veces a flores e irradiaba ese olor celestial, sino también porque todos los que la conocieron reconocieron en ella una santa viviente. De hecho, el obispo del lugar, que investigó las apariciones personalmente, las aprobó, afirmando que eran sobrenaturales y auténticas.

Después de su muerte se iniciaron los trámites para su canonización, que están en marcha y esperamos que algún día podamos verla en los altares para gloria de su familia, de su patria, de la Iglesia y del mundo entero.

Deseo anotar que el padre Timothy Byerley es el vicespostulador de su causa de canonización y muchos datos los he tomado de su libro.

**Nota.-** *Esperanza* se refiere al libro del padre Timothy Byerley, *María Esperanza y la gracia de Betania*, Fundación Betania, Medway, USA, 2014. *Apariciones* hace referencia al libro del padre Otty Ossa Aristizábal, *Apariciones de la Virgen María en Betania*, Ediciones paulinas, 1992.

## **MARÍA ESPERANZA DE BIANCHINI**

Nació el 22 de noviembre de 1928. Era la cuarta de cinco hermanos, hija de María Filomena Parra Sifontes de Medrano y Aniceto Medrano. Eran de la pequeña aldea rural de Barrancas, estado Monagas, Venezuela, a unos 400 Km al sureste de Caracas. Cuando su madre estuvo embarazada de María Esperanza, con frecuencia rezó frente a las imágenes de la Virgen y de Jesús de la Buena Esperanza por la bebé, a quienes se la ofreció.

María Esperanza nació en una pequeña embarcación sobre los ríos Orinoco y Caroní. El nacimiento se produjo mientras su madre, María Filomena, y sus parientes estaban tratando de cruzar estos ríos desde su pueblo a otro más grande, Ciudad Bolívar, en busca de mejores instalaciones médicas, pero la bebé María Esperanza nació justo antes de llegar al muelle. Fue bautizada en la Iglesia de San Rafael en Barrancas, el 26 de octubre de 1929.

Vivió sus primeros años de vida en su ciudad natal, Barrancas, a orillas del río Orinoco, con sus padres y cuatro hermanos: Julio Alberto, Aquiles, Porfirio y Karina. Su padre, Aniceto, era un comerciante y terrateniente, quien murió poco después del nacimiento de Karina, cuando María Esperanza tenía dos años de edad.

La sierva de Dios tuvo manifestaciones espirituales a muy temprana edad, tanto es así que su primer encuentro místico fue a los cinco años. Ella siempre recordaba cuando acompañó a su madre a un muelle a orillas del río Orinoco, mientras que ésta se preparaba para abordar una embarcación, porque tenía que salir de viaje, y, en el momento en que María Esperanza se despedía, vio la imagen de santa Teresa de Lisieux emerger del río Orinoco. Santa Teresa le lanzó una rosa que ella agarró con la mano, era de color rojo intenso y de textura aterciopelada. Luego, María Esperanza se la entregó a su madre, quien quedó perpleja por este regalo que le daba su pequeña hija, ya que no había flores en ese sitio en particular.

Durante la preadolescencia, María Esperanza demostró una gran sensibilidad hacia las realidades espirituales, especialmente la comunión de los santos. Sus compañeros de juego en la vecindad a menudo la oyeron invocar al

beato venezolano José Gregorio Hernández <sup>1</sup>. También con frecuencia llamaba al Sagrado Corazón, a santa Catalina Labouré y a san Antonio María Claret. En su cuarto montó un pequeño altar que tenía las imágenes de nuestro Señor, la Virgen y varios santos, delante del cual colocó un reclinatorio. Esta relación con los santos llegó a un estado de madurez en su vida adulta.

El 16 de julio de 1935, el día de nuestra Señora del Carmen, la sierva de Dios recibió su primera comunión en la iglesia de San Rafael, en Barrancas, a los siete años de edad. Más tarde, en un diario privado que ella tituló su “Diario íntimo con Jesús”, recordaba este momento: “Fue un día muy hermoso para mí y para mi alma, fue como si el Señor me diera el mejor regalo que me podía dar: recibirlo a Él en mi corazón”.

A finales de 1935, su madre, María Filomena, mudó a su familia a Ciudad Bolívar, capital del Estado Bolívar, aproximadamente a 140 Km al suroeste de Barrancas. Aquí, María Esperanza asistió al Colegio Sucre y fue confirmada por el obispo, Mons. Antonio Mejía de la diócesis de Ciudad Bolívar, el 24 de diciembre de 1935. Su madre y su abuela le impartieron una formación religiosa básica y práctica, ya que los Medrano eran personas sencillas del campo con profundas convicciones religiosas, las cuales les transmitieron a sus hijos, y fue la cuarta, María Esperanza, la que abrazó esta formación con plena confianza y sencillez.

En 1938, con diez años de edad, María Esperanza con su madre y hermanos se trasladaron a una ciudad al norte de Ciudad Bolívar, a Valencia, la capital del estado de Carabobo. La familia hizo este cambio debido a que el hijo mayor, Julio Alberto, había conseguido en dicha ciudad un buen trabajo como telegrafista, pero, poco tiempo después de mudarse, Julio Alberto se casó. Por respeto a su hijo y a su nueva esposa, María Filomena pensó que era mejor darles espacio como familia y como consecuencia de ello decidió mudarse con sus otros hijos a Caracas, la capital de Venezuela, ya que consideraba que tal vez esta gran ciudad le ofrecería mejores posibilidades de empleo. Con el tiempo María Filomena encontró trabajo allí como costurera, con el cual pudo mantener a su familia <sup>2</sup>.

Esperanza en 1940, a la edad de doce años, tuvo una bronconeumonía aguda. Esta enfermedad en particular resultó ser también un momento de inmensa gracia; a pesar de estar postrada en cama sufriendo los estragos de una

---

<sup>1</sup> El beato José Gregorio Hernández (1864-1919) fue un médico y científico venezolano, que muchos latinoamericanos consideran un santo. Su causa de beatificación también está en curso.

<sup>2</sup> Esperanza, pp. 35-37.

grave afección respiratoria, la cual casi la hizo colapsar. Tuvo una visión de la Virgen del Valle, patrona de la isla Margarita.

María Esperanza estaba al borde de la muerte cuando la Virgen se le presentó, diciéndole que ella era su Madre celestial y que venía a aliviarla y consolarla en la agonía que le producía su enfermedad. Entonces, la Virgen María le habló acerca de la misión de su vida, exhortándola: “Ayúdame a salvar este mundo que se pierde.” La idea de hacerle un encargo de tales proporciones a una persona enferma, postrada en una cama y con sólo doce años de edad, desafía toda comprensión; sin embargo, éste fue el mensaje. Con el tiempo, la autenticidad de esta invitación sería verificada.

Tal vez la respuesta de la niña fue más impresionante que la comunicación sobrenatural en sí; a pesar de su tierna edad, su respuesta nos da una perspectiva de su fe y de la generosidad de su corazón. Aceptó la invitación de la Madre de Dios, se entregó al Corazón de la Santísima Virgen María y le ofreció servir al prójimo de acuerdo a sus indicaciones. Rápidamente y de forma inexplicable María Esperanza recuperó la salud.

Posteriormente, nuestro Señor y la Santísima Virgen visitaron a la joven y le confiaron que algún día iba a obtener un terreno donde la Virgen se aparecería, y que este lugar se convertiría en el centro de una gran misión. La Madre de Dios también le explicó que una mariposa azul sería un signo de su presencia en el sitio. Estas predicciones, de hecho, hacían referencia al santuario de Betania que los esposos Bianchini encontrarían treinta y cuatro años más tarde. “Yo sé esto desde que era una niña, porque Él me habló de Betania, cuando yo era una niña... Yo soñaba con esta tierra, y yo le decía: “Madre, quiero servirle a Jesús”.

A pesar de esta gracia, dos años después María Esperanza fue sometida a nuevas pruebas. Durante toda su vida padecería de arritmias cardíacas y con el tiempo los médicos descubrieron que tenía un síndrome llamado arco aórtico cervical alto. Como consecuencia de ello, desarrolló una enfermedad del corazón a los catorce años, la cual puso su vida en peligro, aunque nuevamente se entregó a Dios y asombró a los médicos con una recuperación rápida y total. Después de este segundo encuentro con la muerte y recuperación, aparentemente milagrosa, se gestó en ella el deseo de hacerse religiosa, pero esta aspiración tendría que esperar hasta que llegara a la edad apropiada para entrar al convento. En el ínterin, se hizo terciaria franciscana, debido a su afinidad con san Francisco de Asís.

Con el fin de poder trabajar y ayudar a su madre con los gastos familiares, dejó la escuela para estudiar mecanografía y taquigrafía. A los dieciséis años comenzó a trabajar como secretaria en un bufete de abogados en Caracas,

dirigido por Pablo García Pérez, Lara Peña y Castillo Lara. Cada mañana, cuando llegaba al centro, antes de ir al trabajo, tenía la costumbre de asistir a la misa y orar en una iglesia llamada Santa Capilla. Allí había un mendigo que a menudo se sentaba junto a la entrada de la iglesia y María Esperanza siempre lo trataba con amabilidad.

Una mañana sintió una compasión especial por este hombre y buscó la moneda que tenía en su bolsillo con la intención de dárselo. Vaciló al recordar que era el monto exacto para el boleto del autobús y que al privarse de ella tendría que caminar una gran distancia hasta su casa en San José, al final de la jornada laboral. Después de un breve momento de duda, le dio la moneda al pobre; mientras lo hacía, el mendigo levantó la mirada y le dijo que su rostro compasivo y su dulce sonrisa eran limosnas suficientes para él. Ella insistió, entregándole la moneda en su mano, aunque era todo el dinero que tenía. Después, como siempre, entró a la iglesia con el fin de participar en la misa.

Al salir de prisa de la iglesia hacia el despacho de los abogados, María Esperanza miró hacia abajo a sus pies y vio en la entrada un fuerte (5 bolívares). Al darse cuenta que no había nadie a su alrededor, cogió la moneda, consciente de que este regalo era obra del Señor. Gracias a esta experiencia ella guardó en su corazón dos verdades cristianas muy importantes: el mandato de ser generosos con los necesitados y el infalible cuidado providencial que Dios tiene con aquéllos que confían plenamente en Él.

En esta etapa de su vida comenzó un nuevo apostolado, sirviendo “a los más pobres, a aquéllos que viven bajo los puentes, los que no tienen nada para comer”<sup>3</sup>.

Ella pedía comida, medicinas, mantas y otras provisiones, y luego con una o dos compañeras se aventuraba a ir a estos refugios para entregarles dichos insumos. En estas visitas también atendía las necesidades espirituales de los pobres, la joven usaba sus dones espirituales, confortando y consolando a las “personas de los puentes” mientras les entregaba estampas, medallas y rosarios para el crecimiento de sus almas; su corazón apostólico deseaba nutrir tanto sus cuerpos como sus almas.

Buscando conocer con mayor profundidad al Señor y a su Iglesia, visitó el convento benedictino de San José en Caracas, el 6 de noviembre de 1947. Allí conoció al P. Emerano Fahrholz, un sacerdote benedictino que se convirtió en su primer director espiritual.

---

<sup>3</sup> Esperanza, pp. 37-40.

El padre Emerano le dijo: “Tendrás que sufrir mucho. Tendrás una gravedad en la que te verás entre la vida y la muerte, pero, hija, te vas a salvar porque tú tienes que ser una madre para la humanidad”.

La profecía del padre Emerano se cumplió. Poco después de este encuentro con el santo benedictino, la condición cardíaca crónica de María Esperanza volvió a tomar cuerpo por lo que tuvo otra gravedad. Más tarde, ella les revelaría a sus seres queridos algunos de los sufrimientos que padeció en esta etapa de su vida: “El 11 de noviembre de 1947 fue cuando realmente estuve mal, no pude pararme por tres meses. Los doctores no sabían qué hacer, algunos decían una cosa y otros otra, no sabían qué hacer, realmente no sabían qué tenía. Era mi corazón, parecía que mejoraba y luego empeoraba otra vez; era una lucha. ¡Cómo sufrí y me estaba adelgazando! ¡Mi madre sufrió tanto, toda mi familia pensaba que iba a morir, todos sufrieron!”.

Estuvo enferma por aproximadamente seis meses, desde noviembre de 1947 hasta mayo de 1948, pero estuvo realmente grave durante los primeros tres meses. María Esperanza sacó fuerzas de la Eucaristía y se resignó a la voluntad de Dios, gracias a que el padre José Orozco, un sacerdote de la parroquia, le llevaba la sagrada comunión a su casa. Ella dejó de comer alimentos sólidos, sólo ingería líquidos y la santa comunión.

A principios de 1948 su salud era precaria; en enero, tuvo parálisis del lado izquierdo de su cuerpo, por lo que veintidós profesionales de la salud la examinaron y se reunieron para discutir el caso. Identificaron los síntomas pero arrojaron un diagnóstico incierto, es decir, no pudieron especificar qué enfermedad tenía. Sin embargo, la definieron como fatal, de distintas etapas y con dolores intensos en todo el cuerpo.

Pudo recuperarse totalmente y trabajó como secretaria en el Banco Agrícola y Pecuario y luego en el Ministerio de Comunicaciones y después en la catedral de Caracas, transcribiendo documentos.

En algunas ocasiones recibió mensajes celestiales del Señor o de la Virgen y también de santa Francisca Javier Cabrini (1850-1917), que le daba consejos, cuando todavía era soltera y pensaba entrar en un convento.. Don Bosco (1815-1888) le comunicó que no era la voluntad de Dios que entrara en un convento y que el 1 de noviembre de un año futuro conocería al que sería su esposo y lo reconocería, porque portaría una espada <sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Esperanza, pp. 40-45.



## TRANSVERBERACIÓN

Esperanza fundó un grupo de oración en su propia casa y el 22 de agosto de 1954, con sus 25 años, rezando el rosario en su casa de Caracas con unas amigas, un objeto brillante voló hacia abajo desde lo alto de la habitación y le atravesó el pecho, lo que la hizo caer al suelo en un estado de éxtasis semiinconsciente. Pasó la siguiente semana en cama en una especie de estupor, sintiendo un intenso dolor en el corazón, aunque no tuvo lesión externa ni ataque cardíaco. María Esperanza recordó este evento en una entrevista con el general José Luis Tarre Murzi, en 1984:

*Sí, ella (la Virgen) se me presentó, en un grupo de muchachas. Rezábamos el rosario y, cuando ya yo iba terminando el rosario, “Virgen purísima y castísima, en el parto”, en ese momento salió una luz como del techo, como un bombillo, una luz azul como una estrella, yo me acuerdo del ruido de la cosa esa que hizo: ¡Rah, rah, rah, rah, rah! ¡Rah! Me cayó del techo, yo no sé, yo caí muerta.*

*Yo estuve siete días agonizando entre la vida y la muerte, siete días entre la vida y la muerte, fue lento (el efecto de esta experiencia). Ella me traspasó, me traspasó el corazón. A mí me quedó la marca, aquí, aquí. Sí, señor, ella me dejó eso <sup>5</sup>.*

La sierva de Dios interpretó esta experiencia como un símbolo de unión de su corazón con el de la Santísima Virgen María. Su transverberación en este sentido difiere de la de san Pío y santa Teresa, es decir, el traspaso místico del corazón de María Esperanza fue una transformación unitiva en Dios con un carácter mariano distintivo. Su transverberación sin duda significó el más alto nivel de unión con nuestro Señor, pero evidentemente por medio del Corazón de María.

## DESEO DE SER RELIGIOSA

Pensando que tenía vocación, a los pocos días, en el verano de 1954, entró en la casa de misericordia de Mérida (Venezuela) de las hermanas franciscanas del Sagrado Corazón. Ella recuerda: *Quería hacerme una religiosa y fui al convento de las franciscanas. Sentí un dolor grande por mi mamita, porque no quería dejarla, pero el amor de Jesús era más fuerte y vivo, era fuego lo que sentía para ofrecermé a Él, víctima por los sacerdotes, víctima por las religiosas, víctima por la humanidad entera para convertir a todos.*

---

<sup>5</sup> Esperanza, p, 210.

Apenas entró comenzó a rezar una novena a santa Teresita del Niño Jesús para consolidar su vocación. Pero el 3 de octubre de 1954 el Señor le hizo entender que ese no era su camino. Después de la misa, se le presentó santa Teresita del Niño Jesús y le ofreció una rosa roja. Ella extendió la mano para recibirla y sintió una espina perforar la palma de su mano y cuando bajó la mirada, en lugar de una rosa o una espina, solo vio un hilo de sangre. Todas las hermanas que estaban allí rezando en la capilla también pudieron ver este fenómeno. En ese mismo instante María Esperanza oyó la voz de Jesús que le decía: “Tú has venido a prepararte entre estas religiosas, pero tienes que salir para Roma y recibir la bendición del Santo Padre. Por lo tanto, debes regresar hoy mismo a Caracas y arreglar tu partida. Hija mía, tienes que irte, te proporcionaremos los medios para ello. Al día siguiente, el 4 de octubre, regresó a Caracas para preparar su viaje a Roma, obedeciendo la inspiración.

De vuelta en Caracas, las comunicaciones con el cielo continuaron aclarando cuál era su futura vocación. El 7 de octubre, día de nuestra Señora del Rosario, el Inmaculado Corazón de María se le apareció y le dijo: *“Además de la comunión diaria, ayuno, oración, penitencia, debes permanecer en gran recogimiento porque volveré el día 12 a preparar tu corazón de madre espiritual de las almas, el cual quedará sellado para siempre como tal. Además, serás madre de siete hijos: seis rosas y un botón”*. Al parecer, la Virgen le estaba describiendo a grandes rasgos la naturaleza apostólica de su futuro y de su vocación. Las cosas se desarrollarían de acuerdo con el plan de Dios, pero no sin confrontaciones, confusión, dificultades y una conversión más profunda <sup>6</sup>.

## **A ROMA**

*La sierva de Dios, obediente a las indicaciones que había recibido, salió en su primer viaje a Roma, el 28 de octubre de 1954, lo cual permitió que estuviera en la Ciudad Santa para la culminación del primer Año Mariano en la historia de la Iglesia, que el papa Pío XII había decretado con el objeto de conmemorar el 100° aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción.*

*A través de la influencia de un sacerdote salesiano, a quien conoció en la plaza de San Pedro, se le concedió una audiencia privada con el papa Pío XII en su estudio, en el Vaticano. No se sabe más acerca de ese encuentro, pero sí sabemos que más tarde él mismo le concedería permiso de utilizar la capilla de la Inmaculada Concepción para su boda en 1956; algo insólito en ese momento.*

---

<sup>6</sup> Ib. pp. 47-48.

*En enero de 1955 regresó a Caracas. Después de unas semanas en casa, un grupo de sacerdotes de Italia, España y Venezuela la citaron para someterla a un riguroso interrogatorio, ya que habían llegado a la jerarquía de Venezuela comentarios acerca de sus dones espirituales tan excepcionales, y las autoridades eclesiásticas querían evaluar la autenticidad de su carácter, gracias místicas y apostolado. Finalizados estos controles, se le permitió continuar sirviendo a las almas.*

*María Esperanza fue de nuevo a Roma a mediados del mes de octubre de 1955. Estaba tratando de ajustarse a la profecía que había recibido de don Bosco cuatro años antes, por lo que se preparó para el 1º de noviembre, la fecha en la que el santo le indicó que conocería a su futuro esposo. Había un aire de incertidumbre sobre el momento exacto de la predicción, porque san Juan Bosco le anunció el mes y el día, pero no el año.*

*El 1 de noviembre de 1955 fue invitada a una iglesia canadiense a una ceremonia oficiada por un cardenal y allí vio al mismo caballero Geo Bianchini, asistiendo al evento como un oficial con traje militar, llevando una espada en la cintura. Cuando ella vio la espada, supo que era él el hombre del que le había hablado san Juan Bosco <sup>7</sup>.*

## **CASADA**

Pío XII concedió a María Esperanza Medrano y a Geo Bianchi el privilegio de celebrar la boda en la capilla de la Inmaculada Concepción en la basílica de San Pedro. La boda se celebró el 8 de diciembre de 1956.

La dama de honor fue su madre Filomena de Medrano. Asistieron solo 28 personas a la boda y después a la recepción en el salón privado del restaurante *Il Matriciano*. El 18 visitaron la iglesia de Don Bosco en Turín.

Tres semanas después de su matrimonio, en la noche del 29 de diciembre, estaban a punto de salir de Turín hacia Roma, donde querían establecer su residencia. Geo estaba en el recibidor del hotel esperándola, cuando ella lo llamó con urgencia. Él entró en la habitación y ella se echó sobre la cama de espaldas como desmayada. En ese momento ella empezó a hablar como si estuviera en trance, el timbre de su voz cambió y de forma metódica reveló los acontecimientos más importantes de la vida de Geo desde su infancia hasta el presente. Hablaba en perfecto italiano, un idioma que María Esperanza aún no había aprendido y le habló a Geo con comprensión y compasión. Él recuerda con gran claridad aquella noche:

---

<sup>7</sup> Esperanza, pp. 49-50.

*Durante 45 minutos, mi esposa me describió en detalle los momentos más dramáticos de mi vida. Me habló sobre la muerte de mi hermano, cuando éste sólo tenía 8 años. Era mi único hermano y murió de una enfermedad en tres días. Me habló sobre la muerte de mi padre en 1938. Sabía de las dificultades que habíamos sufrido durante la II Guerra Mundial, cuando los alemanes invadieron nuestro pueblo. Yo sólo era un niño en aquel entonces. Me hizo recordar cómo mi madre, mis abuelos ancianos y yo teníamos miedo y estábamos solos en aquellos días sin comida, agua, electricidad, o manera de protegernos.*

*Ella me explicó que estaba ante algo incomprendible (es decir, su misión) y que mi matrimonio era algo muy importante ante los ojos de Dios. Me anunció que mi vida no sería la misma que la de mis amigos, pero que sería fascinante, porque estaría trabajando para Dios. En ese momento, yo no podía comprender todo esto. Me preguntaba cómo podría ser mi vida diferente a la de los demás <sup>8</sup>.*

En enero de 1957 se establecieron en Roma, pero el 27 de marzo de ese mismo año regresaron a Venezuela para establecerse definitivamente. Geo fundó una empresa propia de mantenimiento de edificios para ganarse la vida.

En 1959, los esposos Bianchini fueron a San Giovanni Rotondo, donde vivía el famoso estigmatizado capuchino san Pío de Pietrelcina. Llegaron el 18 de enero de 1959. El padre Pío estaba confesando. *Cuando salió, se vino directo hacia nosotros. Nos puso sus manitas en la cabeza y nos bendijo a nosotros y a las dos niñas, y nos dijo: “Sean buenos cristianos y sigan siempre cumpliendo con sus obligaciones con la santa misa, comunión día a día coronillas y el rosario diario. Serán una familia bella ante el Señor.*

Desde junio de 1969 hasta diciembre de 1972 vivió la familia Bianchini en Italia. Los hijos aprendieron bien el italiano y pudieron tener más tranquilidad que en Venezuela. María Esperanza rezaba mucho por el Papa Pablo VI, que tantas contradicciones tenía con grupos eclesiales y no eclesiales. El señor Geo trabajaba como vendedor de seguros de la compañía Adriática de Seguros.

María Esperanza, además de cuidar a sus hijos y a su madre y a su suegra, que vivían con ella, siempre tenía algunos problemas de salud, de modo que tenía muchas cosas que ofrecer al Señor por el Papa y por la Iglesia. Su madre murió en Roma el 8 de junio de 1971.

En 1972 sintió que era hora de volver a Venezuela y regresaron a Caracas. Geo fundó una nueva compañía llamada *Constructora Betania C.A.*, que

---

<sup>8</sup> Esperanza, pp. 33-34.

realizaba proyectos de infraestructura, construyendo carreteras y autopistas en el interior del país. En este trabajo estuvo hasta 1985 en que Geo con su hijo Giovanni y otro socio fundaron otra nueva empresa llamada *Mantenimiento Peñalbi* con la finalidad de asistir a la industria petrolera. En ella estuvo hasta el 2002, haciendo mantenimiento a los tubos de gas de la compañía nacional de petróleo PDVSA.

Por su parte, cumpliendo de su misión evangelizadora, María Esperanza viajó, no solo recorriendo su patria Venezuela, sino también Italia, Líbano, Jordania, Israel, Grecia, Egipto, Suiza, Alemania, Holanda, Inglaterra, Francia, España, Portugal, USA, Canadá, Puerto Rico, República Dominicana, Trinidad, Argentina y Brasil principalmente.

## **APARICIONES EN FINCA BETANIA**

María Esperanza desde que tenía 10 años, en distintas ocasiones, tuvo revelaciones que le indicaban que un día encontraría una tierra que sería una bendición para Venezuela y el mundo entero, porque sería un gran centro de renovación espiritual.

En 1974 los esposos Bianchini oyeron hablar de una hacienda llamada *Finca Betania* y decidieron comprarla por negocio con dos socios más. Al visitar la propiedad el 29 de marzo, se dieron cuenta de que era la tierra de la que le había hablado la Virgen cuando era una niña de 12 años. Betania era una finca de caña de azúcar en una zona rural a 65 Kms. de Caracas.

El 21 de marzo de 1976 la Virgen le anunció que el 25 de marzo se haría presente en Betania. Ese día 80 amigos espirituales se dieron cita y acompañaron a Esperanza a Betania. Rezaron el rosario y de repente se apareció la Virgen. Le dijo a Esperanza: *Yo soy María, Virgen y Madre, reconciliadora de todos los pueblos y naciones*. Mientras ella veía la aparición, otros de los presentes observaban fenómenos luminosos como colores y movimientos giratorios en el sol.

Nos dice: *El 22 de agosto de 1976 se me apareció la Virgen de nuevo en Betania, vestida de blanco con su Corazón refulgente y me sonrió: “Llevaba una banda azul en su cintura como en Lourdes”. Cuando me sonrió, me sentí muy conmovida y lloré muchísimo, no podía contener las lágrimas. Parecía estar muy cerca de mí cuando la escuché murmurar: “Hijita, cuando todos los hombres de la tierra tomen su cruz amorosamente ya no habrá más dolor ni*

*llanto, porque vivirán resucitando cada día con mi amadísimo Hijo en un constante y vívido Aleluya* <sup>9</sup>.

El 8 de diciembre de 1977, mientras se hacía una procesión con una imagen de la Virgen de Lourdes y otra de santa Bernardita, se hizo presente y todos vieron una *mariposa azul* seguida por dos más pequeñas. Todos comprendieron que era el cumplimiento de un mensaje dado a María Esperanza años antes en el que se le explicaba que la mariposa azul simbolizaba la presencia de la Virgen María <sup>10</sup>.

El 27 de noviembre de 1978 Esperanza recibió el mensaje de que el 25 de marzo de 1984 la Virgen se aparecería a muchas personas. Le dijo: *Todos los presentes me verán*.

El 19 de abril de 1979 quedó constituida en Caracas la Fundación Betania como asociación civil con carácter social, apolítica y sin fines de lucro. Los miembros de la Fundación, dirigidos por María Esperanza dieron lugar a que su hija María Auxiliadora, música de profesión, constituyera también una coral, integrada por un grupo de 40 jóvenes.

## **APARICIONES MASIVAS**

El domingo 25 de marzo de 1984, se reunió en Finca Betania un grupo de aproximadamente 150 personas que habían acudido invitadas para la celebración de una misa campal en horas del mediodía. Una vez celebrado el acto litúrgico en el viejo trapiche, los asistentes se distribuyeron en el mismo y en los corredores de la casa de la hacienda, para tomar un refrigerio y descansar.

Entre tanto algunos jóvenes y niños se distraían en la explanada inmediata a la cascada. Sorpresivamente vieron aparecer sobre ella y detrás de la misma a la Santísima Virgen. Fue una aparición muy breve, después de la cual corrieron a participar la novedad a los que departían entre sí a unos 150 metros.

Se apresuraron todos hacia el sitio de la aparición. Estaban allí comentando lo que había sucedido, cuando nuevamente se apareció la Virgen, pudiendo ser vista por todos los presentes. Durante esa tarde tuvieron lugar 7 apariciones que duraban de 5 a 10 minutos, menos la última, ya al atardecer, que tuvo una duración de aproximadamente media hora <sup>11</sup>.

---

<sup>9</sup> Esperanza p. 74.

<sup>10</sup> Esperanza p. 76.

<sup>11</sup> Carta pastoral del obispo Pío Bello.

La Virgen se identificó como María Virgen y Madre Reconciliadora de Todos los Pueblos y Naciones, y este rayo de intervención divina convirtió la finca de caña de azúcar en un centro internacional de reconciliación y espiritualidad mariana, casi de un día para otro.

La hija de María Esperanza, María Gracia, afirma que la aparición del 25 de marzo de 1984 quedó grabada indeleblemente en su memoria: *“La Virgen se estaba apareciendo. Todos subimos. Nuestra Señora, la Santísima Virgen se hizo visible para todos los presentes. El color de su vestido era blanco como el de una estatua de mármol, pero poseía una luz propia. Se veía claramente cómo los pliegues del manto se movían con la brisa que se sentía. Se desprendió como un círculo de luz que fue hacia la mano derecha, como la Milagrosa. La verdad que no existe ninguna cosa en el mundo que dé tanta alegría y satisfacción como ver a la Madre de Dios”*<sup>12</sup>.

María del Carmen, otra hija, quien también se sentía colmada de gozo espiritual por haber visto a la Madre de Dios con sus propios ojos, igualmente le describió a Mons. Pío Bello la experiencia que había tenido ese día: *“Sentía una gran alegría por haberse manifestado (la Virgen) a todos los presentes y haberla visto, pero al mismo tiempo un dolor por haber dudado de esa visión tan maravillosa y así me arrodillé llorando pidiendo perdón. Al rato volvió a aparecerse y sentí una felicidad infinita por la oportunidad de poder observarla de nuevo, aunque ya en ese momento me bastaba con haberla visto una sola vez, ya que fue inolvidable, siendo suficiente prueba de que ella existe y está entre nosotros. Pero yo siempre he creído sin verla y he sentido su presencia al lado de mi mamá por medio de olores de rosas y otras flores, brisas suaves y colores en el cielo, y, en fin, en ciertos detalles de la vida en que se nota su bondad y amor hacia nosotros...*

*Cuando ya nos regresábamos a nuestros hogares en Caracas, no hacía otra cosa que pensar en la Santísima Virgen. Me parecía un sueño pero era una realidad vivida. Nunca pensé que la llegaría a ver algún día, pero siempre lo deseé poderosamente en el fondo de mi corazón. Realmente le doy gracias a Dios por habernos dado ese regalo de amor a todos los que nos encontrábamos allí, ya que ha llenado mi vida de fe y de fuerza para seguir en el camino justo y verdadero de nuestro Señor. También doy gracias a Dios por haberme dado la madre que tengo, ya que ella es la que nos ha impartido las enseñanzas divinas de acuerdo a la santa Iglesia católica, apostólica y romana”*<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> María Gracia Bianchini, 26 de marzo de 1984, testimonio dado al obispo de Los Teques, colección de testimonios, archivos de la Fundación Betania, Caracas, Venezuela, 2, 3 (sin publicar).

<sup>13</sup> María del Carmen Bianchini, abril de 1984, testimonio dado al obispo de Los Teques.

El obispo aseguró que hasta el 7 de abril de 1988 fueron entre 500 y 1.000 las personas que dieron testimonio de la autenticidad de las apariciones, pero que él cree que son muchos más de 1.000. Él ha tomado en serio la petición de la Virgen de construir un santuario a María, Virgen y madre reconciliadora de los pueblos, con un centro de acogida y asistencia en el lugar de las apariciones. Para eso la señora Esperanza y su esposo Geo han donado el terreno donde se han verificado las apariciones.

El 25 de marzo de 1978, además de Esperanza, 5 personas vieron a la Virgen, aparte de particulares fenómenos en el sol que giró y pareció que se les venía encima. El 25 de marzo de 1984, además de Esperanza, 150 personas vieron también a la Virgen sobre la cascada de agua (108 lo certificaron con su firma) bajo 7 advocaciones distintas durante tres horas y media, con intervalos de cinco a diez minutos. Se apareció como la Virgen de Lourdes, del Carmen, La Milagrosa, etc. Al acabar, toda la vegetación parecía arder. Fue enorme la impresión de todos con el ansia de un cambio profundo en sus vidas.

## **APARICIONES DE JESÚS**

El Viernes Santo del 17 de abril de 1987 la sierva de Dios hizo el sorprendente anuncio de que Jesús se haría presente en Betania; dijo saber la fecha, pero que no la podía revelar; y en la tarde del 21 de junio de 1987 la profecía se hizo realidad: nuestro Señor Jesucristo apareció en Betania. María Auxiliadora describe este acontecimiento extraordinario en su testimonio dirigido a Mons. Pío Bello:

*“Después de comer, Andrea de Liscano (Piri) me propuso subir hacia la gruta para rezar un poco y ver qué estaba haciendo la gente arriba. Al llegar miramos donde se había aparecido la Virgen (hacia la cascada) y no vimos nada y comentamos en qué forma se manifestaría el Señor, dónde y si lo veríamos y sentiríamos. Nos quedamos calladas cada una con sus pensamientos y repentinamente yo dije en voz alta: ¿Dónde, pero dónde estás, Señor? Y simultáneamente como si fueran “llevadas” nuestra miradas, Piri y yo, volteamos (nuestra mirada) hacia el mismo lado a nuestra izquierda de la gruta en la montaña.*

*Vi (un rostro) luminoso mirando hacia nosotras, en el asombro yo lloré sin decir nada, luego volteé hacia Piri que me miraba y me preguntó si veía lo que ella había visto, le respondí que sí. Volvimos inmediatamente a mirar hacia el cerro y vi una neblina blanca que se fue formando en una figura de anchos hombros, alta y estilizada, muy varonil y con un manto blanco brillante en el que*



*se distinguía unos brazos extendidos a cada lado de su cuerpo; podía ver la figura aproximadamente hasta las rodillas porque luego se perdía la imagen.*

*Yo me sentí muy conmovida y comprendí que era la presencia del Señor. En ese instante yo estaba llena de amor por Dios, dándome cuenta de lo infinitamente pequeña que era y de lo frágil que es nuestra carne y hasta nuestros sentimientos, entendiendo que sólo en Él y en su amor somos fuertes y verdaderamente humanos. Emocionadas y llorosas llamamos a Delia Betancourt y a Érika (Guevara) Rodríguez y ellas también vieron lo que les señalábamos.*

*Bajamos a avisar a todas las demás personas y, cuando subimos, al volver a mirar hacia el sitio de la visión, vi solamente una tenue neblina muy blanca que la vio también mi esposo Chucho (Jesús Raúl) cuando se lo señalé. Mi mamá en cambio veía claramente al Señor y a la Santísima Virgen y esto lo vieron otras personas también”. Jesús se hizo presente dos veces más en Finca Betania <sup>14</sup>.*

Esperanza había anunciado una nueva visita de Jesús en Betania que iba a ocurrir entre el 15 y el 20 de febrero de 1995. A las 12:30 de la madrugada del 20 de febrero estaba rezando en la parte posterior de su casa con un pequeño grupo de personas, cuando de repente miró hacia los árboles de bambú y claramente vio la imagen de Jesús. Los que estaban con ella también tuvieron la bendición de ver al Señor. María Coromoto, su hija, describe esta increíble visita del cielo de la siguiente manera: “Vimos la imagen de Jesús como una presencia etérea con una fuerte luz roja que palpitaba en su pecho, cuando mi mamá dijo: “Es el Corazón de Jesús”. Luego pudimos apreciar claramente una luz blanca en su mano derecha y otro lucero en su pie derecho. Mi mamá dijo que nos quería decir que nos estaba entregando la luz y con el lucero de su pie estaba conduciendo nuestros pasos.

*Había momentos en que la imagen se hacía tan clara que se podía detallar partes del rostro, como los ojos, la barba, inclusive se veía con gran claridad como una especie de turbante o velo que bajaba por su cabeza hasta posarse en sus hombros. Mi mamá vio detalles como el de una espada que nuestro Señor sostenía con su mano y clavaba en la tierra; mi mamá sintió que esta espada simbolizaba la justicia.*

*Después de permanecer casi por una hora, ya que comenzamos a disfrutar de esta manifestación como a la 1:30 a.m., nos retiramos cada uno a dormir. La emoción era tan grande que no podíamos pegar los ojos y lo que hacíamos era comentar sobre lo sucedido. Hay un detalle que por poco se me*

---

<sup>14</sup> Esperanza, pp. 112-113.

*escapa y es que mi mamá hizo un dibujo de nuestro Señor en el momento en que lo estábamos viendo, el dibujo es la descripción más perfecta de lo que presenciamos esa madrugada (20 de febrero)”*<sup>15</sup>.

## **MILAGROS EN EL SOL**

El 8 de diciembre de 1990 hubo 30.000 peregrinos. El padre Aristizábal refiere: *A la una de la mañana un lucero extraordinariamente brillante, circundó el firmamento y más de tres mil peregrinos fueron testigos de una primera manifestación de la Virgen. Con este saludo de alborada, la Santísima Virgen daba principio, a lo que sería en Betania el ocho de diciembre. Ya al amanecer, no menos de veinte mil personas habían colmado la explanada frente a la gruta donde brota la hermosa cascada de agua y lugar de las apariciones de la Virgen. La defensa civil, la guardia nacional, tránsito, policía del Estado Miranda, casi no podían contener aquella marea humana. Era algo impresionante. Desde las diez de la mañana empezaron a presentarse fenómenos solares, (que son muy comunes en Betania). El sol cambiaba de colores, giraba, lanzaba destellos. Aquellas treinta mil personas que se encontraban allí, disfrutaban de aquel hermoso e impresionante espectáculo que el cielo regalaba a quienes con sacrificio y penitencia habían venido desde lejanas tierras a rendir culto de veneración a la Santísima Virgen en aquella fecha grandiosa*<sup>16</sup>.

## **APARICIONES DE HOSTIAS CONSAGRADAS**

Es algo que ocurrió también a la vidente Conchita en las apariciones de Garabandal (España). En el caso de Esperanza una hostia se presenta en un instante sin saber de dónde y se posa sobre su lengua o muy cerca para que pueda comulgar. En estos casos la hostia no es una creación divina de la nada, ni materialización espontánea por obra de Dios. Al igual que en Garabandal, la hostia la trae un ángel, o a veces, el mismo Jesús o la Virgen María o un santo; y proviene del sagrario de una iglesia de donde la han tomado.

Veamos algunos casos de apariciones espontáneas de estas hostias consagradas, traídas por las manos invisibles de un ser celestial. Tibusay Alzuarque cuenta: *Una noche rezando el rosario en la capilla de la casa finca Vista Linda de la Sra. María Esperanza (la fecha exacta no la sé), ella sintió necesidad de retirarse a su cuarto, pero repentinamente no terminó de subir las escaleras cuando se hincó de rodillas y abrió su boca.*

---

<sup>15</sup> Esperanza, p. 139.

<sup>16</sup> Apariciones, p, 95.

*Yo no entendía qué estaba sucediendo y de repente alguien dijo: “Va a recibir la comunión”. Yo estaba muy cerca de ella y me arrodillé también junto con 14 personas que estaban en ese momento allí. Vi claramente cuando la señora María abrió la boca y se le apareció una hostia blanca, grande. Su cara era como si estuviera en otro mundo, algo verdaderamente sobrenatural<sup>17</sup>.*

El 1 de noviembre de 1974 ocurrió otro hecho notable. Su hija María Auxiliadora lo refiere así: *Estando en la sala hablando de las cosas de Dios, vino algo blanco volando y cayó cerca de nosotros. Era una hostia. Mi mamá la colocó sobre la mesa y todos comenzamos a venerarla. De repente la hostia se llenó de puntitos líquidos de color rojo. Era sangre. Mientras más rezaban, más sangre brotaba. Con el tiempo, cuando mi mamá le rezaba, la sangre se volvía a poner roja y líquida. Colocaron la hostia en un relicario, Jesús le reveló que la sangre era por el gran sufrimiento que el hombre sin fe le produce y también por el gran amor que él le tenía. Él era Cristo vivo.*

*En junio de 1977, mientras estaban en oración en Betania, el fenómeno de la aparición repentina de una hostia volvió a ocurrir. Apareció enfrente de María Esperanza cuando ella dirigió la oración del grupo. Esta hostia milagrosa también la conservan en un relicario<sup>18</sup>.*

El 21 de enero de 1991, los presentes en Betania notaron que Esperanza tenía aroma a pan y vino, luego ocurrió que nuevamente recibió la comunión del cielo, una hostia apareció sobre su lengua, mientras se puso de rodillas anticipando esta gracia especial. Todos los presentes vieron la hostia, fenómeno que inmediatamente se repitió dos veces más. Ella dijo que había recibido la comunión tres veces por tres intenciones específicas: la primera para honrar a la Santísima Trinidad, la segunda por la paz en el golfo pérsico (había guerra) y la tercera por la salud de los enfermos. Hubo más de cien testimonios escritos sobre este hecho sobrenatural.

Veamos casos de otras videntes. Pierina Gilli, la vidente de la Virgen Rosa Mística en Montichiari-Fontanelle (Italia) refiere que el 16 de septiembre de 1947 estaba internada en un hospital. Estaba triste, porque no podría comulgar. *De pronto se presentó una hostia en medio de la sala (solo ella la veía) tan luminosa y llena de esplendor que enviaba rayos de luz y parecía una bella custodia. A un lado estaba la Virgen María y al otro santa Crocifissa en actitud de adoración. Las dos estaban de rodillas. Me dio la impresión que ambas veían al Señor en la hostia.*

---

<sup>17</sup> Esperanza, pp. 213-214.

<sup>18</sup> Esperanza, p. 76.

*Santa Crocifissa me dijo: “Ha sido la Virgen la que ha intercedido ante el Señor. Ahora Jesús desciende a ti”. Entonces la hostia se movió hacia mí en un cierto momento y entró en mi boca, cerré los ojos <sup>19</sup>.*

A Marie Julie Jahenny (1850-1941), mística francesa, un día en que el capellán del monasterio no le iba a dar la comunión, le pidió ayuda a Jesús. La señorita Brulais declaró: *Yo estaba a unos 50 centímetros de la cara de Julie y vi sus manos juntas sobre el pecho. De pronto ella abrió la boca y sacó la lengua. No había nada. La cerró y la abrió de nuevo y mostró la lengua, pero no había nada. De nuevo cerró la boca y de nuevo la abrió. ¡Oh prodigio! Una hostia más brillante que la nieve en un día de sol estaba allí, visible a nuestros ojos. No había posibilidad de ilusión o imaginación. Ella tenía una sonrisa de paraíso. Era el cielo y eso duró unos 15 minutos <sup>20</sup>.*

Sor Ana de Jesús declaró sobre la beata Madre Esperanza (1893-1983): *Un día estaba la Madre en cama y no pudo ir a misa a la iglesia parroquial de Collevaenza. Cuando regresamos, vimos que su puerta estaba abierta y ella en éxtasis. A poca distancia de sus labios había una hostia suspendida en el aire, que después se posó en sus labios <sup>21</sup>.*

Algo semejante ocurrió también a Conchita en las apariciones de Garabandal (España) el 18 de julio de 1962, cuando los presentes pudieron ver que apareció de la nada una hostia en la lengua de Conchita, lo que ya había anunciado y profetizado con tiempo y fue incluso filmado <sup>22</sup>.

## **MILAGRO EUCARÍSTICO**

El sábado 7 a la medianoche, víspera de la celebración del día de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, sucedió el milagro.

El padre Otty Ossa Aristizábal, capellán de Betania, se encontraba celebrando la eucaristía. Había no menos de diez mil personas. Eran peregrinos de casi todos los rincones de Venezuela y además había de Colombia, Trinidad, Puerto Rico, Bolivia, Estados Unidos y Panamá.

*A las doce y media de la noche, después de la consagración, cuando el padre Otty fraccionó la hostia grande en cuatro partes, él comulgó con una de*

---

<sup>19</sup> Gilli Pierina, *Diario*, Ed. Voz de papel, Madrid, 2019, p. 106.

<sup>20</sup> Roberdel Pierre, *Marie Julie Jahenny, la stigmatisée de Blain*, Ed. Resiac, 1974, pp. 144-145.

<sup>21</sup> Sumario de la Positio super virtutibus, p. 100.

<sup>22</sup> Testimonio citado en LANUS, *Madre de Dios y Madre nuestra. Fátima, Ámsterdam y Garabandal*, Madrid, 2013, p. 135.

*las partes y dejó sobre la patena tres partes. Después de haber dado la acción de gracias, al abrir los ojos, notó que una fracción de la hostia sangraba. Él no creía en lo que estaba viendo. Se detuvo con calma a observar el fenómeno y vio que en realidad era cierto lo que sus ojos veían.*

*Una religiosa que estaba cerca del altar, venida de Puerto La Cruz, le dijo al padre Otty: “Padre, una hostia está sangrando”. El padre le contestó: “Ya me di cuenta”. El padre por prudencia, no quiso hacer alarma del hecho. Guardó la hostia entre el corporal y la llevó al sagrario.*

*A las cinco de la mañana, cuando se levantó para celebrar su primera misa, abrió el sagrario y notó que la gota de sangre había corrido por la hostia. Inmediatamente la colocó dentro de la custodia, la llevó al altar y contó a la gente lo que había sucedido. Toda aquella muchedumbre oyó de rodillas el suceso, alabando a Dios y cantando himnos eucarísticos. Fue un momento extraordinario e inenarrable. El martes 10 de diciembre la hostia fue entregada al obispo de Los Teques, Pío Bello <sup>23</sup>.*

## **COMUNICADO SOBRE LA HOSTIA QUE SANGRÓ**

*El obispo declaró: Mediante el presente comunicado informo oficialmente sobre el caso de una hostia que sangró el 8 de diciembre de 1991 en Finca Betania, lugar de las apariciones de la Santísima Virgen por mí reconocidas.*

*A media noche de la vigilia nocturna de preparación para la fiesta de la Inmaculada Concepción, celebraba la misa el capellán de Finca Betania, padre Otty Ossa Aristizábal. Al llegar el momento de la comunión, realizó normalmente la fracción de la hostia, dividiéndola en cuatro fragmentos y depositando uno de ellos sobre una patena.*

*Observó al poco tiempo con estupor que en dicho fragmento se formaba un punto rojo del cual comenzaba a emanar substancia roja, en forma semejante a como brota la sangre de una punzada, hasta cubrir una superficie de aproximadamente un centímetro cuadrado. Observó el mismo fenómeno el ministro extraordinario de la eucaristía, señor Guillermo de Jesús Padrón, que lo asistía en el altar.*

*El mismo 8 de diciembre el padre Otty Ossa trasladó el fragmento a su iglesia parroquial de Táchata.*

---

<sup>23</sup> Apariciones, p. 105.

*Al informarme del caso, como primera medida ordené al padre Otty Ossa que trajera el mencionado fragmento a la catedral de Los Teques, para ser sometido a un primer examen en el laboratorio de bioanálisis que allí funciona. Realizaron el examen las licenciadas Josuac Zubizarreta y Rosa Da Silva el día 12 de diciembre, estudiando al microscopio una partícula que desprendieron de la substancia en cuestión. Llegaron a la conclusión de que, de acuerdo a las evidencias citológicas, podía afirmarse que se trataba de sangre; pero aconsejaron un examen más técnico y minucioso.*

*Al efecto solicité la colaboración de la División de Medicina Legal de la Policía Técnica Judicial de Caracas, cuya solvencia técnica y científica es nacionalmente reconocida, y cuyo Director, el doctor F. Aponte Vileria asumió la responsabilidad de la investigación.*

*Se realizó análisis físico a través de la lupa estereoscópica y análisis bioquímico mediante los reactivos correspondientes al caso. Para la investigación del material de naturaleza hemática se utilizó la reacción de ortotolidina, y en la investigación de hemoglobina se utilizó el Método de Teichmann y el Método de Takayama. El resultado fue que la substancia estudiada era sangre.*

*Firman el estudio realizado, avalando el resultado obtenido, los doctores Raúl Ramírez Pinto, Jefe de la División de Criminalística y Daisy Cañizales de Bolívar, Jefe del Departamento de Microanálisis.*

*En consecuencia, en virtud de la atestación escrita del padre Otty Ossa Aristizábal sobre el hecho, y de los exámenes de laboratorio, declaro por mi parte que hay razones suficientemente válidas para admitir el hecho milagroso del sangramiento de la hostia en Finca Betania.*

*He dispuesto que el fragmento mencionado sea conservado en la catedral de Los Teques en un relicario ad hoc, y que sea expuesto a la veneración de los fieles en determinadas ocasiones.*

*Dado en los Teques, el 12 de febrero de 1992. Pío Bello Ricardo, obispo de Los Teques <sup>24</sup>. Actualmente el fragmento de la hostia sangrante se encuentra en la capilla de adoración perpetua de las religiosas agustinas recoletas de Los Teques (Estado de Miranda, Venezuela).*

---

<sup>24</sup> Apariciones, pp. 108-109.

## ROSAS MILAGROSAS

Hay una manifestación de materialización asociada con María Esperanza que es sorprendente y asombrosa. En intervalos de tiempo irregulares, durante un período de diez años, a María Esperanza se le materializó una rosa en el pecho dieciséis veces. En cada oportunidad sentía un dolor intenso en el pecho, luego un pequeño botón comenzaba a aparecer entre sus senos, éste crecía en aproximadamente diez o veinte minutos, hasta que una rosa roja, completamente abierta, salía de su pecho, la cual se presentaba intacta, sin daño alguno, con tallo y espinas, y salpicada con gotas de rocío.

Durante el proceso, María Esperanza siempre estaba consciente, pero con un sufrimiento físico extremo, similar a los dolores de parto, lo que la hacía sentirse profundamente avergonzada. La evidencia que apoya estas afirmaciones es indiscutible, tal como lo demuestran una gran cantidad de testimonios.

El doctor Juan Súccar, el director del hospital Rosalía Lavalle de Morales Macedo, en Lima, Perú, miembro de la Beneficencia Pública de Lima, concejal provincial de la Municipalidad de Lima, profesor de medicina en la Facultad Pontificia y Civil de Lima y presentador en la radio de programas médicos, educativos y de consulta, fue testigo de la materialización de una rosa en el pecho de María Esperanza durante su visita a Finca Betania y relató los hechos de la siguiente manera:

*“El 19 de mayo de 1991... estando Elías Chebly (mi yerno), mi hija Kathleen y yo, notamos agitación entre las personas que acompañaban a María Esperanza. Mi hija me expresó que la señora padecía de taquicardia (pulso rápido). Nos acercamos y observé expresión de malestar intenso en la cara y con ambas manos presionándose el pecho a la altura de la región mamaria con predominio izquierdo como intentando disminuir la molestia, al mismo tiempo que tenía dificultad para caminar.*

*Habría unas veinte personas, una señora con una filmadora y un señor con máquina fotográfica y unas dos grabadoras detrás de mí y Elías. La señora María Esperanza sentada en una banca con la espalda hacia la pared y con manos apresuradas se desabotona la delicada blusa que trae y por dentro del sostén que también apresuradamente desabotona, surge, no es extraída, surge enhiesta una ROSA, pero intacta, turgente. La rosa de color púrpura y, mientras salía, la señora María Esperanza recita algo como una oración que no recojo con precisión.*

*Luego toma unos pétalos y son ingeridos por ella y con movimientos delicados, temerosos, la muestra y, asombrada, recoge del espacio izquierdo del*

*pecho, más y más hojas hasta que su cara toma un color rosado y expresa vivir un trance. Todos sus rasgos faciales son de plenitud estática como si hubiera logrado la plenitud vital, había paz, felicidad y armonía y como viviendo un gran descanso.*

*Luego la señora empieza a hablar naturalmente y pasa a un cuarto próximo dónde manifiesta que más pétalos van a salir y busca por debajo del pecho, y efectivamente más y más pétalos son obtenidos que reparte entre nosotros, y los examino y encuentro como escarcha dorada en algunos. Ella misma extiende uno y se localizan pequeñas humedades pero planas y circulares. Los pétalos son frescos, la rosa nos la muestra intacta. Consiste en un tallo verde de dos segmentos. De la unión de los dos se nota como cinco hojitas verdes frescas y, luego de retirados algunos pétalos, se observa el corazón... la rosa es firme en su consistencia, de color púrpura, con perfume a rosas”<sup>25</sup>.*

*Bella Fernández nos dice: El 18 de enero de 1986 nos encontrábamos varias personas de las más cercanas en Betania rezando el rosario. María Esperanza comenzó a decir unos pensamientos que le venían por inspiración. Sintió un dolor en el pecho, fue a la gruta y se arrodilló en una actitud de sufrimiento. Tenía un dolor intenso, cuando vino hacia nosotros que estábamos más atrás. Nos pudimos dar cuenta que venía llorando con la mano en el pecho diciendo: “Estoy asustada”. Cuando se quitó la mano le brotó del pecho una rosa que se abrió fresca completamente<sup>26</sup>.*

*La materialización de pétalos de rosa en María Esperanza es similar al fenómeno de la escarcha luminosa que a veces llovía sobre ella y sobre aquéllos que tenía cerca. De forma parecida algunos espectadores reportaron haber visto pétalos de rosa caer del cielo a su alrededor, o simplemente aparecer en los muebles o en el piso cuando estaban en compañía de la sierva de Dios, cuando no había ninguna fuente aparente de pétalos de rosa en los alrededores. Los testigos se llevaron los pétalos a sus casas como recuerdo y éstos mantuvieron su frescura y suavidad por un tiempo indefinido.*

*La credibilidad de la materialización de las rosas en el caso de María Esperanza es sustancial; tenemos numerosos testigos presenciales, entre ellos periodistas y médicos, quienes vieron el fenómeno de la forma en que fue descrito anteriormente, durante las dieciséis veces que ocurrió. Su director espiritual, Mons. Pío Bello Ricardo, dijo que no había explicación posible para este fenómeno, sino sólo Dios. Al final éste es un misterio ante el cual uno se queda sin habla.*

---

<sup>25</sup> Esperanza, pp. 216-218.

<sup>26</sup> Esperanza p. 111.



*Este fenómeno o algo similar sucedió en la vida de otro santo, el hermano jesuita san Alfonso Rodríguez (1533-1617) de Segovia, España, quien entró en la Compañía de Jesús al final de su vida y se convirtió en el portero del Colegio Nuestra Señora de Montesión, en Palma de Mallorca, donde permaneció cuarenta y cinco años. Era conocido por la responsabilidad que mostraba en sus deberes, su vida contemplativa, sus rigurosas penitencias, su gentileza y simplicidad, y por ser el director espiritual de otro santo jesuita, Pedro Claver.*

*San Alfonso siempre tuvo una profunda relación con la Santísima Virgen y esta devoción a María parece haber sido el canal a través del cual se dice que algunas manifestaciones místicas extraordinarias ocurrieron en su vida. Uno de estos fenómenos tiene relación con la materialización de rosas y fue san Luis María Grignon de Montfort (1673-1716), quien reportó que “el hermano Alfonso Rodríguez, jesuita, rezaba el rosario con tanto fervor que veía con frecuencia salir de su boca una rosa encarnada a cada padrenuestro y una rosa blanca a cada avemaría: iguales ambas en belleza y fragancia y sólo diferentes en el color.*

*Cuentan las Crónicas de San Francisco que un joven religioso tenía la laudable costumbre de rezar todos los días antes de la comida, la corona (rosario) de la Santísima Virgen. Cierta día no se sabe por qué faltó a ella. Cuando sonó la campana de la comida, rogó al Superior que le permitiera rezar la corona antes de sentarse a la mesa. Obtenido el permiso, se retiró a su celda. Pero como tardaba mucho en volver, el Superior envió un religioso a llamarlo.*

*Este lo encontró en la celda iluminado con celestiales resplandores. La Santísima Virgen y los ángeles estaban a su lado. A cada avemaría salía de su boca una bellísima rosa. Los ángeles recogían las rosas, una tras otra, y las colocaban sobre la cabeza de la Santísima Virgen, que se mostraba evidentemente complacida de ella<sup>27</sup>.*

*Santa Ana Schäffer refiere: El miércoles de ceniza de 1920 tuve la visión de estar gravemente enferma y que sufría por los pecadores. Estaba bañada de sudor y vi venir a mi encuentro una señora maravillosamente bella, toda vestida de blanco. Entró en mi habitación con un cesto grande de rosas frescas y de botones de rosas. Las echó todas sobre mi cama y dijo: “Todos tus sufrimientos florecerán en rosas” y, mientras decía esto, todas las rosas y los botones de rosas crecieron y difundieron un delicado perfume de rosas<sup>28</sup>.*

---

<sup>27</sup> San Luis María Grignon de Montfort, *El secreto admirable del santísimo rosario*, N° 25.

<sup>28</sup> Summarium documenta, de la Positio super virtutibus, p. 142.

Se cuenta en la vida de santa Inés de Montepulciano que *durante la oración su manto se llenaba de una escarcha celestial. A veces, en el lugar en que ella había estado arrodillada y donde había colocado sus rodillas, Dios hacía surgir flores y salía un suavísimo olor. Así lo cuentan algunos testigos de estos hechos* <sup>29</sup>.

*Un día fueron a visitarla a su convento varios siervos de Dios y ella los invitó a comer. De pronto, en plena comida, en el plato de Inés apareció milagrosamente una rosa bella y fragante, que llenó a todos de admiración tanto más cuanto que, siendo tiempo de invierno y con frío riguroso, no era natural* <sup>30</sup>.

En la boca del beato Antonio Patrizi (+1282), después de varios años de su muerte, encontraron un lirio, símbolo de su castidad. Del beato Francesco da Siena (+1328) se refiere que, al exhumar su cuerpo, vieron un lirio que había surgido de su corazón. Lo mismo sucedió con el beato Ugolino da Cortona (+1367). Robaron este lirio y surgió otro en su lugar. Y en su costado derecho vieron una llaga de la que salía sangre fresca.

Del beato Querubín de Avillana (+1479), agustino, después que su cuerpo fue sepultado, todos percibían una suavísima fragancia que salía del sepulcro. Los religiosos de su comunidad, después de algunos meses de su muerte, decidieron exhumarlo y vieron en el lado izquierdo del pecho del corazón, que salía una hermosísima y verde planta de lirio y en ella tres lirios blanquísimos y frescos de los que procedía aquel suavísimo olor <sup>31</sup>.

## CARISMAS

### a) LOS ESTIGMAS

*Los estigmas consisten en la aparición espontánea en el cuerpo de ciertas llagas sangrientas que recuerdan las de Jesús crucificado. Suelen aparecer en las manos, pies y costado; y a veces también en la cabeza... para recordar la coronación de espinas y la flagelación del Señor. Estas llagas pueden ser, visibles o invisibles, permanentes o periódicas y transitorias, simultáneas o sucesivas... se producen casi siempre en sujetos en éxtasis, y con frecuencia son precedidas y acompañadas de muy fuertes tormentos físicos y morales. La ausencia de tales padecimientos —advierte Tanquerey— sería muy mala señal,*

---

<sup>29</sup> Beato Raimundo de Capua, *Legenda beate Agnetis de Monte Policiano*, Edición 2001, Editorial Galluzzo de Firenze, p. 16.

<sup>30</sup> Testa, *La rosa sul piatto*, Ed. Il cenáculo, Firenze, 1977.

<sup>31</sup> Imperor Juan Bautista, *Vida del beato Querubín de Avillana*, Madrid, 1910, pp. 107-108.

*porque los estigmas no son sino el símbolo de la unión con el Cristo crucificado y de la participación en sus sufrimientos* <sup>32</sup>.

El 23 de septiembre de 1968 estaba Esperanza en su casa de Caracas, orando con un grupo de personas amigas. Nidia de León y Cecilia Duplat entre otros recuerdan que, cuando terminó la misa, la sierva de Dios estaba de rodillas y luego se levantó inesperadamente, su expresión cambió y sus rasgos faciales parecieron transformarse en las de un hombre de edad avanzada. De repente, delante de todo el grupo aparecieron en sus manos los estigmas, las heridas de Cristo, de las que brotaba sangre fresca y sintió a san Pío de Pietrelcina diciéndole: *Hijita, te las dejo, es lo que el Señor me dio a mí. Sufrirás mucho, pero la Virgen te protegerá y Jesús vivirá en tu corazón*. Era el 23 de septiembre de 1968 a las 8:30 p.m. en Venezuela. Era la hora exacta en que el padre Pío moría en Italia y pareciera que vino a visitarla para despedirse y decirle que siempre le ayudaría.

Los estigmas se le hacían visibles cada año el día de Viernes Santo. Bella Garrido de Hernández nos habla del Viernes Santo 17 de abril de 1981. Estaban muchas personas en casa de Esperanza rezando el Vía Crucis. *En la novena estación se le abrieron las manos, saliéndole sangre, estaba sufriendo, tenía mucho dolor; en la duodécima estación, donde muere el Señor, parecía como si ella muriera. Su hijo (Giovanni) tenía que cargarla en sus brazos, se ponía completamente pálida, al rato revivía*.

*En su casa ese día había alrededor de 70 personas, no todas eran de su confianza. Luego, terminado el Vía Crucis, María Esperanza empezó a rezar el rosario en el jardín y de sus manos comenzó a brotar óleo. Lo impresionante era que no cesaba de salirle óleo durante toda la tarde, las personas presentes se lo secaban con algodón una y otra vez. El óleo tenía olor a rosas y todo esto le causaba muchos mareos y malestares*.

*Al día siguiente ella nos enseñó sus manos. Se le habían borrado los estigmas. Solo quedaban unas señales muy pequeñas* <sup>33</sup>.

---

<sup>32</sup> Jordan Aumann, *Spiritual theology*, Westminster, 1987, p. 432.

<sup>33</sup> Esperanza, pp. 195-196.

## **b) ORACIÓN DE LIBERACIÓN**

*Hubo momentos en los cuales María Esperanza tuvo el discernimiento de que un espíritu maligno estaba afligiendo a una persona, llegando a ordenarle que se fuera a través de una oración de liberación pronunciada con fuerza y autoridad, y luego se pudo observar que ello provocó una liberación espiritual y física permanente en aquél por quien ella oraba. Enseguida se muestra un ejemplo del ejercicio de su autoridad espiritual y debido a que el relato es tan extremo, lo mejor es dejar que su hija, María Gracia, lo explique con sus propias palabras.*

*“Yo tenía 14 años y ese día mi mamá recibió una llamada. Era una familia de dos hijos, uno de ellos se llamaba José María y estaba estudiando medicina en México. Entonces, él llegó de viaje, de vacaciones, y fue a visitar a sus padres. Ellos vinieron a visitar a mi mamá, la llamaron y le avisaron. Ellos vinieron en la tardecita, como a las 2:00 ó 3:00 de la tarde”.*

*Me acuerdo que estaban Inmaculada y Esperancita (mis hermanas). Estábamos juntas en la cocina y sacamos unos refresquitos atendiendo a esta familia. Mi mamá se sentó en una butaca y enfrente de ella se sentó en otra butaca el muchacho (José María). Él era un muchacho con barba y tenía entradas en su cabeza. Entonces mi mamá dijo: “Vengan, vamos a rezar el rosario”. Mi mamá tenía su rosario en la mano derecha...*

*Cuando comenzamos a rezar el rosario, de improvisto mi mamá se le queda mirando y le dice: “Mira, hijo, ¿en dónde estás viviendo?”. Él dijo: “Yo tengo una habitación cerca de la universidad”. Y mi mamá le dice: “Bueno, en tu cama ahí en frente hay como un pequeño armario y arriba hay algo como una imagen india, algo así”. Él se le queda viendo, y de improvisto le empieza a cambiar la cara y empieza a respirar rápido, a gemir fuerte. Miraba fijamente a mi mamá y empieza a cerrar los ojos.*

*Mi mamá le dijo: “¿Hijo, qué es lo que te pasa, qué está sucediendo, a quién ves tú, qué estás viendo?”. Entonces, se le cambia la voz y empieza como a gemir, a llorar y a decir: “Señora, no se meta conmigo, no se meta conmigo. Déjeme tranquilo, déjeme tranquilo”. Entonces, mi mamá se levanta y se pone de pie con el rosario en la mano derecha y le dice: “Deja a ese joven en paz, él necesita estar libre, déjalo en paz”.*

*Éste era como una especie de indio. Se identifica como un indio y dice a través del joven: “Es que yo tenía algo que cumplir y no lo pude terminar. Yo quiero que él termine esta misión, termine lo que yo no pude hacer”. Y entonces ella le dice: “No, hijo, tú tienes que dejarlo. Déjalo en paz, suéltalo”.*

*Empieza a gritar, empieza a llorar, y empieza a gemir y le empieza a salir de la boca como una baba verde que le chorreaba. Mi mamá agarra una cruz que tenía, y le pide a mi papá que le busque agua bendita y ella le empieza a echar el agua bendita y a decirle: “Suéltalo, déjalo libre, regresa de donde viniste. Busca la luz”.*

*Él no quería y mi mamá empieza a rezar el “Ecce Crucem Domini” (He aquí la Cruz del Señor). Lo hacía con tremenda autoridad y sin nada de miedo, sin temor, con una seguridad muy grande. Y el indio seguía llorando, pegando gritos y mi mamá le dijo: “Si no lo sueltas, te voy a mandar... ya tú sabes dónde y de ahí no hay regreso”.*

*Y él empezó con unos gritos horribles: “No, no, no me quiero ir”. “Déjalo en paz, déjalo en paz”, replicó ella. Y empieza a rezar el padrenuestro y el avemaría.*

*Entonces, nos miraba. Y me acuerdo que nosotras, como éramos jovencitas, nos dio temor y mi papá entonces nos dijo: “Bueno, muchachas, suban para arriba”. Y mi mamá se voltea, mira a mi papá y le dice: “No, ellas tienen que aprender, tienen que ver que existen otras cosas en la vida”. Y entonces, siguió orando y poniendo la cruz por delante. Me acuerdo que nombró a San Francisco de Asís para que la asistiera y entonces seguía orando a San Miguel Arcángel.*

*Y de improviso el indio empieza a llorar, llorar, llorar y dijo: “Me voy”. Entonces, el muchacho cae en el piso y empieza con unos vómitos verdes y sigue botando una baba que le salía, abre los ojos, se ve todo así manchado y dice: “¿Qué pasó?”. Él ni siquiera se dio cuenta. Entonces, su papá y su mamá lo agarran, lo llevan al baño y él ahí sigue vomitando y vomitando hasta que le salió toda esa cuestión verde, y al final había algo oscuro, como negro y ya después de eso él se sintió bien.*

*Mi mamá le dijo: “Hijo, ahora tranquilo”. Le dio una bendición, lo calmó. El muchacho entonces empezó a contar que él justamente a veces tenía períodos en que no recordaba qué era lo que hacía, que tenía una novia con la que se quería casar y que las relaciones estaban bastante tensas porque él actuaba muy extraño; éstas eran actitudes de este ser que lo tomaba. A partir de ahí él quedó muy sereno y muy tranquilo <sup>34</sup>.*

---

<sup>34</sup> Esperanza, pp. 220-222.

### **c) LEVITACIÓN**

*Era el 19 de abril de 1967, una de las muchas noches en las que el grupo rezaba el rosario con María Esperanza en su casa. Como era costumbre, el grupo le pidió su bendición al final del encuentro y “en ese momento”, recordó Nidia: “La sierva de Dios cerró los ojos, al mismo instante la vimos elevarse como de 50 a 60 cm. del piso. Lo que vimos fue algo asombroso e inexplicable que jamás podremos olvidar, fue la presencia del Señor en ella”. Este tipo de manifestaciones avergonzaban a María Esperanza, al punto que en cierta ocasión comentó: “Hay una gracia, sí, una gracia especial, es tan fuerte para mí, es tan doloroso enfrente de la gente, porque yo quisiera esconderme en vez de estar delante de ellos. Yo quisiera esconderme, porque yo soy una madre con familia... es fuerte ante los ojos del mundo, ante el hombre”<sup>35</sup>.*

El 25 de marzo de 1977 parecía que la zona boscosa en la parte superior de la gruta se estaba incendiando, luego las nubes se abrieron y apareció una luz brillante. En ese instante, afirma su hija María Gracia, mi madre levitó sobre el suelo, al parecer en el momento en que estaba viendo a la Virgen.

El 8 de diciembre de 1990 cuando estaba hablando a la gente en Betania, algunos testigos también la vieron elevada unos 50 centímetros del suelo.

### **d) PROFECÍA**

*Un mes más tarde ocurrió otro acontecimiento. El 24 de mayo, en una reunión en la que se encontraban el arzobispo Mons. Juan José Bernal, el Dr. José Rafael Díaz Gorrín, Gustavo Hernández y otros, María Esperanza abiertamente profetizó que Caracas sufriría un fuerte terremoto el 29 de julio, incluso predijo las dos zonas de la ciudad que se verían más afectadas. Dos meses más tarde esta profecía se cumplió exactamente como se había anunciado: Caracas fue golpeada por un sismo devastador que diezmó parte de la ciudad, provocando la pérdida de muchas vidas. Muchos de sus amigos se refugiaron en la propiedad de los Bianchini, porque se sentían seguros cuando estaban cerca de la sierva de Dios. Llena de comprensión y compasión no los rechazó, sino que les dio albergue y les dio ánimo, proporcionándoles alimento, agua y otras cosas necesarias por más de tres meses.*

---

<sup>35</sup> Esperanza, p. 67.

#### e) **HABLAR LENGUAS DESCONOCIDAS**

En 1959 en una visita a Europa occidental se le oyó hablar en alemán a los empleados de un hotel de la ciudad de Colonia y en francés en París, idiomas que nunca estudió ni aprendió. Otro caso ocurrió en Edmonton, Canadá. Muchas personas que asistieron a la conferencia era miembros de *First Nations*, una tribu de indios de Norteamérica con fieles católicos. Se le presentó una anciana de esta tribu que ni hablaba inglés ni español, sino su lengua nativa. Otra persona de la tribu vino para traducir lo que decía la señora al inglés y una de las venezolanas traducía del inglés al español, pero llegó un momento en que la sierva de Dios sostuvo una conversación con la india en la que omitió el proceso de traducción, logrando comunicarse con ella directamente <sup>36</sup>.

#### f) **LUCES O RESPLANDORES SOBRENATURALES**

Este don consiste en luces o resplandores sobrenaturales, que aparecen en los cuerpos de los santos, especialmente durante los éxtasis. A veces, son transfiguraciones luminosas del rostro como en el caso de Moisés al bajar el monte Sinaí. *Estuvo Moisés allí cuarenta días y cuarenta noches sin comer y sin beber. Cuando bajó Moisés de la montaña..., no sabía que su rostro se había vuelto radiante desde que había estado hablando con Dios. Aarón y todos los hijos de Israel, al ver cómo resplandecía el rostro de Moisés, tuvieron miedo de acercarse a él (Ex 34, 28-30).*

En ocasiones, la luz sale de dentro y hace resplandeciente todo el cuerpo; otras veces, es un rayo que sale de una imagen sagrada, de un cuadro de la Virgen o de un crucifijo, y llena de luz al siervo de Dios, transfigurándolo.

A veces, cuando Esperanza estaba en éxtasis,, se veía una corona de luz alrededor de su cabeza o un brillo resplandeciente alrededor de todo el cuerpo. Esto sucedía sobre todo cuando estaba en oración.

Juan Carlos León, casado con María del Carmen, hija de Esperanza, refiere que había en la casa de los Bianchini una pequeña capilla en el primer piso de su casa, donde María Esperanza pasaba horas rezando por las noches. *Una vez Juan Carlos no podía dormir, por lo que se dirigió al primer piso hacia la cocina, pasando por la capilla, y cuando se acercó a la puerta de la capilla se sorprendió al descubrir que su suegra se encontraba en una oración profunda y mientras la observaba en silencio pudo ver que estaba “rodeada por una gran aureola de luz”. Después de analizar esta fascinante escena sintió que estaba*

---

<sup>36</sup> Esperanza, p. 191.

*invadiendo un momento de gran santidad por lo que regresó a su habitación de puntillas. Hubo otros momentos en que distintos testigos vieron una luminosidad inexplicable sobre la cara y cuerpo de María Esperanza, al punto de que a veces su aspecto se transformaba tanto que todo su ser parecía estar bañado con una luz sobrenatural*<sup>37</sup>.

En la vida de san Martín de Porres se daba este fenómeno. Cuenta el testigo fray Antonio de Estrada: *Fray Martín, ordinariamente, se ocupaba en orar delante del Santísimo Sacramento y de la imagen de Nuestra Señora la Virgen María, del glorioso santo Domingo y de otros santos... Este testigo vio al dicho siervo de Dios fray Martín de Porres levantado del suelo como una cuarta en alto, elevado con las manos puestas en cruz, y que de la punta de la barba le salía un globo de luz de fuego, el cual le bañaba el rostro y remataba en la mitad de la cabeza*<sup>38</sup>.

Dice el testigo Juan Vásquez de Parra que *un día a las once de la noche, hubo un temblor muy recio y se fue a llamar a fray Martín de Porres a su celda y lo vio echado en el suelo boca abajo y el rosario en la mano haciendo oración. Y era mucha la claridad y resplandor que había en dicha celda, que era más que el Sol, siendo así que no había quedado encendida luz alguna. Admirado este testigo de una cosa tan rara y un resplandor tan brillante, le dio cuenta a fray Miguel de santo Domingo y le contó lo que pasaba, y ambos fueron a la celda del dicho venerable hermano, y fray Miguel lo vio de la misma suerte*<sup>39</sup>.

En la vida de san Juan de la Cruz se cuenta que, un día, *estaba celebrando misa y la Madre Ana advierte un resplandor misterioso que sale del sagrario y envuelve al celebrante. La luz aumenta en intensidad a medida que adelanta el santo sacrificio de la misa. En el momento de la comunión, observa la Priora que el rostro de fray Juan resplandece, mientras sus ojos destilan unas lágrimas muy serenas*<sup>40</sup>.

En la vida de san Alfonso María de Ligorio se lee: *Mientras san Alfonso predicaba en la iglesia, de improviso, se desprendió del rostro de la imagen de la Virgen un rayo de luz deslumbrador, atravesó la iglesia y fue a posarse en la frente del predicador, iluminándolo con un esplendor maravilloso. Alfonso, fuera de sí, murmuraba algunas palabras: ¡Mi buena Madre, soy tuyo, todo tuyo! Pero, inmediatamente, entró en éxtasis y todo el pueblo lo vio, con los ojos fijos en María, elevarse unos palmos del púlpito. Las dos mil personas que lo*

---

<sup>37</sup> Esperanza, p. 194.

<sup>38</sup> José Antonio del Busto, *san Martín de Porras*, PUCP, Lima, p. 196.

<sup>39</sup> *Ib.* p. 196.

<sup>40</sup> Crisógono de Jesús, *Vida de san Juan de la Cruz*, BAC, Madrid, 1982, p. 324.



*escuchaban, al principio mudas por la maravilla, lanzaron luego un grito de entusiasmo, que se oyó hasta fuera del templo: ¡Milagro, milagro!*<sup>41</sup>.

El beato Raimundo de Capua, confesor de santa Catalina de Siena, dice: *Vi su rostro como el rostro de un ángel, que emanaba rayos y esplendor y tenía un aspecto bastante distinto, de modo que me decía a mí mismo: éste no es el rostro de Catalina*<sup>42</sup>.

Acerca de san Ignacio de Loyola, decía el padre Luis González, que estaba junto al santo por razones de oficio: *Su rostro era tan resplandeciente que, a pesar de estar ocupado en lo que tenía que tratar, en su presencia me olvidaba de mí mismo y me maravillaba*<sup>43</sup>.

### **g) BILOCACIÓN**

Uno de los fenómenos más extraordinarios de la mística es la bilocación. Bilocación es la presencia simultánea de una misma persona en dos lugares diferentes. Hay muchos santos que han tenido este fenómeno. Entre ellos san Francisco de Asís, san Martín de Porres, san José de Cupertino, san Alfonso María de Ligorio... Algunos teólogos dicen que es imposible que un mismo cuerpo pueda estar a la vez en dos lugares distintos. Por eso, suponen que, en uno de esos dos lugares, está solamente en apariencia, es decir, puede estar su cuerpo en un lugar y su espíritu o cuerpo espiritual, en otro. Otros dicen que, en uno de los dos lugares, un ángel toma su lugar para no llamar la atención, mientras está en el otro lugar con su cuerpo real.

María Esperanza contó que *estaba en Roma el 9 de agosto de 1990, donde, como era su costumbre, estaba rezando el rosario por las almas necesitadas a la media noche. Luego, siguió orando y, de pronto, aproximadamente a las 3:00 a.m., comenzó a “visitar algunos lugares”, usando sus propias palabras. Eran cerca de las 9:00 p.m. en su país.*

*Se encontró caminando por Las Mercedes en Caracas, cuya avenida principal es un punto de encuentro para la gente joven lleno de bares, discotecas, restaurantes y tiendas. Se acercó a una luz de neón titilante y entró al edificio que tenía la luz. Entonces, se dio cuenta que estaba en el vestíbulo de una discoteca, donde vio a una chica rubia muy hermosa con dos jóvenes más; uno era moreno, alto y fuerte; y el otro era catire, delgado y de cabello claro.*

---

<sup>41</sup> Berthe, S. *Alfonso María de Ligorio*, Ed. Barbera, Florencia, 1903, pp. 303-304.

<sup>42</sup> Raimundo de Capua, S. *Caterina da Siena*, Ed. Cantagalli, 1982, p. 326.

<sup>43</sup> Marcozzi Vittorio, *Fenómenos paranormales y dones místicos*, Ed. San Pablo, Bogotá, 1995, p. 44.

*Estos jóvenes estaban tratando de llevar a la chica por el brazo y llevarla a un sitio en contra de su voluntad, en otras palabras, estaban tratando de obligarla a ir con ellos y no tenían buenas intenciones. La joven corría un gran peligro.*

*Cuando María Esperanza apareció en la escena, al instante se puso entre los dos hombres y la muchacha, y a ella le dijo con firmeza: “Hija, vámonos”. Tomó por sorpresa a los dos jóvenes, quienes soltaron a la chica, ya que pensaron que María Esperanza era su madre, luego guió a la joven hacia afuera, paró un taxi y la llevó a la casa de su madre. La sierva de Dios dijo que un alma se había salvado para siempre esa noche.*

*Unos meses más tarde, María Esperanza se encontraba en Betania saludando a los peregrinos, el 8 de diciembre de 1990. En medio de una multitud que la rodeaba, esta misma joven de Las Mercedes se presentó con su madre, se le acercó a la sierva de Dios y le indicó a su madre que María Esperanza había sido la mujer que la había rescatado aquella fatídica noche del previo mes de agosto. La joven le sonrió a María Esperanza y le dijo a su madre: “Sí, ella es la señora que me ayudó en Las Mercedes”. Se le acercó a María Esperanza y le dijo: “Querida señora, yo nunca la olvidaré”. Estaba llorando. Margarita de Tarre, quien estaba escuchando a María Esperanza dar este testimonio aquel día en su casa en Caracas, replicó: “¡Y tú estabas en Roma! ¡La bilocación!”. La sierva de Dios respondió: “Ese es uno de los milagros más grandes”<sup>44</sup>.*

Uno de los santos modernos con este don extraordinario de la bilocación fue el padre Pío de Pietrelcina. Veamos algunos casos.

En noviembre de 1917, durante la I guerra mundial, el ejército italiano sufrió una gran derrota en Caporetto. Como consecuencia del desastre, fue depuesto de su cargo el general Luis Cardona, comandante en jefe del ejército italiano, y sustituido por el general Armando Díez. Las críticas acerbas que se hacían del general derrotado y, sobre todo, el hecho mismo de la derrota, le sumieron en una depresión nerviosa tal que decidió acabar con su vida... En el momento trágico en que el general tenía desenfundada la pistola para consumir el suicidio, aparece frente a él, de forma inexplicable, un religioso vestido de hábito capuchino.

Pudo percibir en aquel momento, como recordará después, un fuerte perfume de violetas o rosas. Tenía el fraile las manos teñidas de sangre y le dijo con energía: *¡Nada de matarse! ¡No debes cometer semejante locura!* El general se quedó atónito, estremecido. Como por ensalmo, cambió su estado de ánimo, se sintió otro hombre y obedeció humildemente. Más tarde, en 1920, partió el

---

<sup>44</sup> Esperanza, pp. 206-207.

general de incógnito a San Giovanni Rotondo sin comunicar a nadie su personalidad ni el objeto de su visita. ¡Cuál no sería su extrañeza cuando, sin llegar todavía a la portería del convento, oye que le llaman por su nombre y que le dicen que el padre Pío lo esperaba! Al ver al padre Pío, lo reconoció inmediatamente. El padre Pío le dijo: *¡Mi general, qué mal lo pasamos aquella noche!, ¿no es verdad?*

Otro caso fue comprobado por aviadores de diferentes nacionalidades y religiones: ingleses, americanos, polacos... Cada vez que pasaban sobre el Monte Gárgano, con el encargo de llevar a cabo sus terribles bombardeos, se les aparecía en el cielo un fraile, como un fantasma, que extendía sus brazos y sus manos, y les prohibía severamente lanzar bombas sobre los pueblos y ciudades del Gárgano. Foggia y otras ciudades de la Puglia sufrieron asoladores bombardeos; en cambio, sobre la comarca del Gárgano no cayó bomba alguna. Naturalmente, los aviadores comentaban entre sí tan maravillosos fenómenos sin podérselo explicar satisfactoriamente.

Cuando terminó la guerra, oían hablar del padre Pío como de un ser extraordinario que hacía cosas maravillosas; y había quienes no querían volver a su tierra sin haber visto personalmente al fraile estigmatizado; muchos de ellos subieron hasta San Giovanni Rotondo a comprobar cuanto se decía del famoso fraile y pudieron comprobar, con absoluta certeza y con inmensa admiración, que el fraile aquel, que se les había aparecido, era el mismísimo padre Pío, a quien tenían delante en persona.

La beata Ana Catalina Emmerick, en sus viajes de bilocación, iba hasta los últimos rincones del mundo a pesar de estar enferma y postrada en cama. Estuvo en Rusia, Inglaterra, Egipto, India, Persia, Vietnam, China... Ella dice: *Mi guía y yo avanzábamos como en vuelo. Durante el camino yo tenía algo que hacer en diversos lugares y dar órdenes sobre diversos asuntos... A menudo, entre inquietudes y peligros tenía que llevar cartas y superar graves obstáculos, exhortar a personas que rezaban, despertar a los que dormían, curar y vendar enfermos, atemorizar a ladrones y delincuentes, consolar a prisioneros y avisar a otros que estaban en peligro... Parece cosa por demás admirable que casi todas las noches haya de hacer tan largos viajes y tenga tantas cosas que hacer. Muchas veces, pensando en esto me he dicho: Cuando estoy viajando o ayudando a alguno, todo me parece natural y verdadero* <sup>45</sup>.

La venerable Sor Ana María de San José iba a evangelizar a países lejanos. Escribe: *Algunas veces, me dice Jesús: “Vamos al Japón, porque tengo allí muchos amigos que trabajan en la conversión de las almas y los debemos*

---

<sup>45</sup> Ana Catalina Emmerick, *Visiones y Revelaciones*, tomo 1, Ed. Guadalupe, México, pp. 551.377.

*visitar y fortalecer”... Me ha sucedido muchas veces ir por el aire como volando y, algunas veces, me hallo entre multitud de indios de diversas naciones con el libro de la “Doctrina cristiana” en la mano y ellos están de rodillas oyéndola <sup>46</sup>.*

Pero el caso más espectacular de todos es el de la Madre María de Jesús de Ágreda que, durante más de 11 años, entre 1620 y 1631, estuvo yendo a los territorios de los actuales Estados norteamericanos de Nuevo México, Arizona, Texas y Colorado, para evangelizar a los indios. Había días en que iba hasta tres veces y, dice que fue más de quinientas veces. De esta manera, evangelizó a más de cincuenta mil indios.

*Ella dice: Para juzgar que iba realmente, era que yo veía los reinos distintamente y sabía sus nombres que se me ofrecían al entendimiento distintamente, que veía las ciudades y conocía la diferencia de la tierra y que el temple y la calidad era diferente, más cálido, las comidas más groseras y que se alumbraban con luz como de tea, que los amonestaba y declaraba todos los artículos de la fe y los animaba y catequizaba, y lo admitían ellos y hacían como genuflexiones... En una ocasión, me parece di a aquellos indios unos rosarios, yo los tenía conmigo y se los repartí y los rosarios no los vi más... También conocía las guerras que tenían y que no peleaban con armas como las de acá, sino con instrumentos para tirar piedras a manera de hondas y con ballestas y cuchillos de fuste.*

*Serían quinientas veces y más de quinientas las que tuve conocimiento de aquellos reinos de una manera o de otra, y las que obraba y deseaba su conversión y que, según los indios dijeron, haberme visto o fue ir yo o algún ángel en mi figura <sup>47</sup>.*

#### **h) PERFUME SOBRENATURAL**

Consiste este fenómeno místico en cierto perfume de exquisita suavidad, que sale del cuerpo de algunos santos o de sus sepulcros o reliquias. A veces, se manifiesta este perfume, cuando se hacen presentes en otros lugares por bilocación. Por eso, suele decirse que un santo ha muerto en olor de santidad. Y el mismo san Pablo dice que *somos buen olor de Cristo para Dios* (2 Co 2, 15).

*Con relación a María Esperanza se podían percibir olores similares a lo largo de su vida. Aromas con perfume a flores (especialmente rosas), frutas y otras esencias dulces emanaban de ella casi a diario, variando en su intensidad*

---

<sup>46</sup> Autobiografía de Sor Ana María de san José, citada por Juan Arintero, *Cuestiones místicas*, BAC, Madrid, 1956, p. 648.

<sup>47</sup> Sor María de Jesús de Ágreda, *Mística Ciudad de Dios*, Tomo V, Madrid, 1985, pp. 136-138.

y duración; a veces eran intensos y penetrantes, quedando en el ambiente entre treinta a sesenta segundos, y en otras ocasiones los olores eran más sutiles y breves.

*Las venezolanas Luisa Aguirre y Linda Cabrera visitaban con regularidad la casa de los Bianchini, por lo que tuvieron la experiencia de sentir el olor de santidad en muchas ocasiones en presencia de la sierva de Dios. Luisa ha atestiguado que detectó estas fragancias inclusive sin estar en la presencia de María Esperanza, al explicar que sintió el “olor a rosas y frutas, incluso en mi habitación después de llegar de su casa”. Luisa también notaba que María Esperanza “nunca hizo alardes, más bien sentía pena”<sup>48</sup>.*

El 23 de febrero de 1989 los presentes en Betania pudieron percibir un fuerte aroma a rosas que salía de la boca de Esperanza. Hacia el final de su vida este fenómeno le ocurrió con frecuencia

Este fenómeno del perfume sobrenatural es muy común entre los santos. San Gregorio Magno en sus *Diálogos* nos habla de Servulus, a quien conoció personalmente. Y dice: *Su alma santa abandonó esta vida mortal; y, en aquel momento, todos los presentes sintieron el más agradable y fragante olor. Uno de mis monjes, que aún vive, estaba allí presente y, con muchas lágrimas en los ojos, solía decirnos que la suavidad de aquel olor no desapareció, sino que lo respiraron continuamente hasta el momento de su entierro*<sup>49</sup>.

Otro caso extraordinario es el de santa María Francisca de las cinco llagas, que murió en 1791. Dice su biógrafo: *De los numerosos testigos de cuyas declaraciones da cuenta el Summarium super virtutibus (para su proceso de beatificación), apenas hay uno que no hable en términos explícitos de este perfume, que era particularmente notorio en las fiestas de Nuestra Señora y en los viernes de marzo, en los que ella participaba misteriosamente en los sufrimientos de la Pasión de Cristo*<sup>50</sup>.

Otro caso especial es de la Madre María degli angeli que murió en Turín en 1717. En las Actas del proceso de beatificación se dice: *Como prueba de la santidad de esta sierva de Dios, yo quisiera apelar a la incomparable fragancia que se advertía en los lugares donde vivió o por donde ella había pasado. La suavidad del perfume no se parecía a nada terreno. Cuanto más se aspiraba, se hacía más delicioso... Lo que más me asombraba de todo era el hecho de que, después de la muerte de la sierva de Dios, percibí y continúo percibiendo*

---

<sup>48</sup> Esperanza, pp. 194-195.

<sup>49</sup> Diálogos IV, 14.

<sup>50</sup> Laviosa B., *Vita di S. Maria Francesca delle Cinque piaghe*, Roma, 1866, p. 861.

*todavía este aroma en la celda por ella ocupada, no obstante haber sido retirados todos los objetos que allí había* <sup>51</sup>.

El padre Francisco de Angelis, que fue testigo presencial, cuenta de la vida de san José de Cupertino que todas las personas que se acercaban a este santo, sentían ese olor mucho tiempo, después que él había pasado. Su habitación estaba impregnada y el olor se adhería a los muebles y penetraba en los corredores del convento, de modo que el que no conocía su celda, podía distinguirla fácilmente siguiendo el olor. La celda del santo conservó este olor durante doce o trece años.

El santo Pío de Pietrelcina tenía este don de modo extraordinario. Dice el padre Rosario de Aliminusa, que durante tres años fue Superior del convento de San Giovanni Rotondo, donde vivía el padre Pío: *Yo he sentido todos los días, durante tres meses consecutivos, el perfume característico del padre Pío a la hora de Vísperas. Al salir de mi celda, que estaba contigua a la suya, sentía provenir de ésta un olor agradable y fuerte cuyas características no sabría describir* <sup>52</sup>.

#### **i) HIEROGNOSIS**

Hierognosis es la facultad de distinguir las cosas sagradas de las cosas profanas o no bendecidas. Una vez santa Catalina de Siena reprendió severamente a un sacerdote que quiso hacer una prueba, ofreciéndole para comulgar una hostia sin consagrar.

A María Esperanza, cuando se le parecían las hostias de improviso sabía sin dudar que estaban consagradas. *El 14 de diciembre, de 1985, estaba María Esperanza en compañía de varios testigos en Betania, se sintió impulsada a caminar hacia un riachuelo donde había una piedra en aguas poco profundas, la sacó de su lecho y le dio la vuelta; en la cara posterior de la roca todos vieron una figura blanca de la Virgen María como la Virgen de Guadalupe. Luego, los que estaban en su compañía fueron sorprendidos por una ráfaga de aroma de rosas* <sup>53</sup>.

En esta facultad sobresalió especialmente la beata Ana Catalina Emmerick. Dice: *Cuando era niña, percibía como si fueran rayos de bendición los sonidos de las campanas benditas. Creo que las campanas benditas ahuyentan a Satanás... Jesús ha otorgado su bendición a los sacerdotes para que*

---

<sup>51</sup> Sernin-Maríe, *Vie de la B. Marie des anges*, 1865, p. 246 ss.

<sup>52</sup> Sáez de Ocáriz Leandro, *Pío de Pietrelcina*, Ed. San Pablo, Madrid, 1999, p. 223.

<sup>53</sup> Esperanza, p. 203.

*esta bendición llegue a todas las cosas, penetrando y obrando en ellas de cerca y de lejos para su servicio... Cuando un sacerdote pasaba cerca de la casa de mis padres, me sentía involuntariamente atraída e iba corriendo a pedirle la bendición*<sup>54</sup>.

Dice Clemente Brentano, el que escribió sus visiones: *Cuando, estando en éxtasis, se le acercan las manos unguadas del confesor, levanta la cabeza y las sigue con ella, hasta que el confesor las retira; entonces, vuelve ella a dejar caer la cabeza. Esto le sucede con todos los sacerdotes. Quien ve tal cosa no puede menos de reconocer que sólo en la Iglesia hay sacerdocio y que la consagración sacerdotal es algo más que una ceremonia. Una vez, la oí decir: Los dedos sagrados de los sacerdotes serán conocidos en el purgatorio y aun en el infierno... Es muy triste la negligencia de algunos sacerdotes de nuestros días respecto a las bendiciones. Parece que no saben muchas veces lo que son estas bendiciones... Cuando ellos no me bendicen, Dios me suele bendecir*<sup>55</sup>.

Y decía: *Veo la bendición y los efectos de las cosas benditas como cosas que santifican y salvan, como luz que difunde luz: y lo malo, la culpa y la maldición, las veo oscuras y tenebrosas como cosas vivas, que producen perdición... Conozco, hace ya mucho tiempo, las reliquias verdaderas y las distingo de las falsas*<sup>56</sup>.

## **j) CONOCIMIENTO SOBRENATURAL**

Otro fenómeno sobrenatural es el conocimiento de los secretos del corazón, que Dios comunica a sus siervos.

*María Esperanza, cuando veía a alguien por primera vez, inmediatamente sabía los asuntos más confidenciales de su vida pasada y presente, e incluso podía predecir su futuro. De manera intuitiva podía ver los aspectos íntimos de la mente y de la conciencia que sólo Dios y el individuo sabían, y que además eran trascendentales para su existencia como ser humano y para su alma inmortal. Nunca reveló secretos que le produjeran vergüenza pública a una persona; utilizó este don con el propósito de ayudar y alentar a los demás, y acercarlos a Dios. Éste fue uno de los dones que María Esperanza pudo ejercitar prácticamente en todo encuentro interpersonal.*

*El padre Cadmus Mazzarella, sacerdote de la diócesis de Camden, Nueva Jersey, EE.UU., escribió acerca de esta capacidad de leer los corazones,*

---

<sup>54</sup> Schmoeger, *Vida y visiones de Ana Catalina Emmerick*, Santander, 1979, p. 60.

<sup>55</sup> Ib. p. 207 y 211.

<sup>56</sup> Ib. p. 522.

*después de ser testigo presencial de ello en su primera visita a Betania, el 15 de agosto de 1996:*

*“Ese día, después de pocas horas de conocer a María Esperanza, ella comenzó a “leer” mi alma y la de las personas con las que había viajado hasta allá. El nombre específico de este don, tengo entendido que es “cardiognosis”. Ella me dijo cosas acerca de mi persona y sobre circunstancias de mi vida que no había manera que supiera. Siguió ejercitando este don conmigo durante el resto de su vida.*

*Debo destacar que mi prima, Linda Wallace, estaba conmigo y también recibió gracias espirituales y guía sobrenatural. Poco tiempo antes, la Sra. Wallace fue diagnosticada con una enfermedad en el hígado y estaba extremadamente preocupada. María Esperanza sin tener conocimiento de nada, le reveló que sabía que la Sra. Wallace estaba sumamente enferma y que de hecho esta enfermedad ya debía haber acabado con su vida, pero que Dios la quería porque aún tenía un trabajo importante que hacer.*

*María Esperanza le dijo que cuando regresara a casa se hiciera una prueba de sangre. Mi prima le dijo que se acababa de hacer una. María Esperanza le contestó: “Sí, hija, yo sé, hace unos pocos días.” Prosiguió: “Pero cuando regreses a casa hazte otro examen de sangre, uno cada mes, y de la enfermedad vas a mejorar y mejorar hasta que te cures”. Exactamente esto fue lo que ocurrió, la Sra. Wallace lo documentó todo y también ha entregado su testimonio sobre María Esperanza en relación con este encuentro en particular y otros más....*

*Anota el padre Cadmus: María Esperanza manifestó este don conmigo, al igual que con una cantidad de sacerdotes y seminaristas que conozco, así como con un numeroso grupo de laicos que le llevé o de los que le hablé telefónicamente. Esto ocurría con tanta frecuencia que sería imposible documentarlo por completo, pero siempre sentí que María Esperanza humildemente ayudaba a las personas en su crecimiento espiritual con palabras de consejo y orientación, siempre con gentileza y esperanza.*

*A menudo, parte de su consejo era que la persona recibiera la Eucaristía, se confesara, leyera las Escrituras o hablara con un santo sacerdote; también hablaba acerca de la “Santa madre la Iglesia” y de la necesidad de permanecer cerca de ella como un niño permanece cerca de su madre”<sup>57</sup>.*

---

<sup>57</sup> Esperanza, pp. 202-203.



El famoso Cura de Ars poseyó este don en grado eminente. Dice el historiador Trochu, que recoge datos del proceso de su beatificación y canonización: *Un joven de Lyon se había confesado con el cura de Ars. De pronto, el santo lo detuvo y le dijo:*

- *Amigo, no has dicho todo.*
- *Ayúdeme, porque no me acuerdo de más pecados.*
- *¿Y aquellos cirios que robaste en la sacristía de san Vicente?*

Otro caso. Le preguntó el cura de Ars a un penitente:

- *¿Cuánto tiempo lleva sin confesarse?*
- *Cuarenta años.*
- *Cuarenta y cuatro.*

El hombre sacó papel y lápiz, hizo la cuenta y era verdad.

Una mañana, durante la misa del cura de Ars, una señora se presentó a comulgar. Dos veces pasó el santo por delante de ella sin darle la comunión. A la tercera, ella le dijo:

- *Padre mío, no me ha dado la comunión.*
- *No, hija mía, usted ha tomado algo de comer esta mañana.*

Ella se acordó que había tomado pan al levantarse y, en aquellos tiempos, había que estar en ayunas desde las doce de la noche del día anterior.

#### **k) ACEITE MILAGROSO**

*También hay muchas personas que dan testimonio de haber visto un líquido aceitoso emanar de las manos de María Esperanza con la fragancia de un perfume con un olor dulce como el del aceite de crisma; una mezcla de aceite de oliva y de un bálsamo fuerte que se usa en la administración de los sacramentos de Bautismo, Confirmación y de Ordenación.*

*El día de la Asunción de nuestra Señora a los cielos en 1986 hubo un suceso relacionado con lo anterior y el testigo Alfredo Hernández relata lo acontecido: “Un grupo pequeño de ocho personas (estaba reunido) en la casa, abajo donde está el bañito. Estando yo en ese grupo fui testigo de que de las manos de María Esperanza se derramaba un aceite cristalino de un olor como el del santo crisma. Este salía de los entre dedos de sus manos. Nos decía la señora*

*María Esperanza que antes de este fenómeno, minutos antes, sentía un calor en las manos”* <sup>58</sup>.

Este aceite milagroso también lo tuvieron algunos santos. El 8 de mayo de 1625 fue exhumado el cuerpo de san Camilo de Lelis y apareció incorrupto. En el féretro se encontró gran cantidad de licor o aceite que había manado de su bendito cuerpo. Con este aceite, Dios hizo maravillas sanando enfermos. Los médicos le hicieron una herida debajo de la tetilla derecha y salió de ella tanta sangre que empaparon muchos pañuelos. En esta ocasión hubo milagros documentados.

A san Gerardo Maiella (+1755), dos días después de su muerte, el Superior le abrió una vena y salió mucha sangre roja. En una exhumación de 1856 observaron que su cuerpo sudaba un aceite blanco y perfumado en abundancia.

El 15 de diciembre de 1982 se apareció la Virgen María a Myrna en el barrio de Soufanieh de Damasco en Siria. Estas apariciones fueron aprobadas por las autoridades católicas y ortodoxas. Ella es católica de rito melquita bizantino, casada con un ortodoxo griego. Una imagen que tenía en su casa comenzó a sudar aceite y lo mismo las manos de Myrna.

En la vida de la beata Inés de Benigánim, agustina descalza, se refiere que, *pasados algunos días del entierro, advirtieron las religiosas que del sepulcro salía un licor. Avisaron al confesor y al médico, los cuales entraron a reconocerlo y vieron lo mismo, asegurando por el color, olor y demás circunstancias, que era aceite. Esto duró por algún tiempo y no era poco el que destilaba, pues lo recogían en platos y vasos de vidrio, siendo cosa bien singular que, sobre haber sucedido en invierno y ser grandes los fríos, no se congeló sino que permanecía líquido* <sup>59</sup>.

En Amalfi está la cripta del apóstol san Andrés, donde se conservan algunos huesos del santo. Estas reliquias llegaron a Amalfi el 8 de mayo de 1208 por el cardenal Pedro Capuano. Sobre el sepulcro hay una ampolla de cristal donde, en la vigilia de san Andrés y en otras ocasiones, aparece una especie de aceite perfumado, a veces tan abundante que corre por el pasillo de la iglesia. Esto se observa desde hace más de 700 años. Ya sucedía cuando las reliquias estaban en Patraso (donde fue martirizado san Andrés hacia el año 60 el 30 de noviembre) y en Constantinopla antes de llegar a Amalfi.

---

<sup>58</sup> Esperanza, p. 195.

<sup>59</sup> Benavente Felipe, *Vida, virtudes y milagros de la beata sor Josefa de santa Inés*, Valencia, 1913, p. 293.

## CURACIONES

Afirma el padre Aristizábal: *El 8 de diciembre de 1990 yo celebraba la misa y una inválida que desde Mérida había venido a Betania en silla de ruedas, al empezar el ofertorio de la misa, se levantó y comenzó a caminar. La emoción llegó al clímax. Una sola voz exclamatoria retumbó en el ambiente: ¡MILAGRO! ¡MILAGRO! Los que estaban cerca de la cascada levantaron la silla de ruedas y se dirigieron al altar, donde subió la señora que hacía tres años se encontraba postrada en esta silla. Allí la presenté al público. Lágrimas, gritos, vivas a Nuestro Señor y a la Virgen, fue la respuesta unánime ante este milagro presenciado por todos allí presentes. A las tres de la tarde, otro regalo de la Virgen: el lugar por donde baja el agua de la cascada se cubrió de una nube blanca. El sol desde atrás lanzaba rayos sobre la explanada y la gente se veía con el rostro de colores. Fue un momento álgido, emocionante, inenarrable. Este fenómeno se presentó durante casi media hora. Yo, que era el sacerdote celebrante, tuve que interrumpir la santa misa cuatro veces. Aparte de todos los fenómenos que hubo ese día allí, se colocó la primera piedra para la construcción de la iglesia, que con la ayuda de todo el pueblo cristiano, Monseñor Pío Bello piensa construir allí. Como capellán de Betania, sólo puedo decir que el 8 de diciembre la Santísima Virgen María demostró, una vez más, su amor a sus hijos con todas las manifestaciones y fenómenos que hubo allí. Los treinta mil peregrinos o más, fueron testigos veraces de ese regalo hermoso que dio la Virgen a sus devotos hijos que acudieron de todos los rincones de Venezuela, para homenajearla con aquella muestra de devoción, de amor, de fidelidad y de fervor mariano <sup>60</sup>.*

*Algo muy parecido a lo acontecido el 8 de diciembre, sucedió el 2 de febrero, día de La Candelaria. Desde las primeras horas del viernes primero de febrero, comenzó la afluencia de peregrinos a Finca Betania. Ya en la tarde, casi era imposible caminar por la explanada frente a la gruta. Por la noche, no menos de 15.000 personas se preparaban para dar comienzo a la vigilia. Fue una noche de intensa oración. Diez sacerdotes que venían con peregrinaciones, celebraron la Eucaristía y casi no daban abasto confesando. Se repartieron ese día 4.750 comuniones.*

*Los fenómenos que se observaron en este día fueron muy similares a los acontecidos el día de la Inmaculada. Aroma de rosas, fenómenos solares, rayos que salían de la gruta y se proyectaban sobre los peregrinos. Igualmente se dio el milagro de una señora que vino de Monagas. Esta señora hacía dos años que estaba en silla de ruedas. Con mucha dificultad lograron arrimarla al pie de la cascada. En el momento que el Padre Otty, como capellán de Betania, daba*

---

<sup>60</sup> Apariciones, pp. 95-96.

*comienzo a la santa misa, empezó una gritería y la gente cayó de rodillas. La señora se levantó de la silla caminando y se dirigió al altar donde el Padre Otty.*

*Bañada en lágrimas y casi sin poder balbucear palabras, se abrazó del padre Otty y el padre anunció públicamente el milagro que acababa de acontecer.*

*Desde aquel momento el ambiente espiritual se sintió aumentar. El fervor se apoderó de las gentes. Cantos, oraciones, himnos. Durante la misa hubo un fervor especial. En el momento de la consagración, todo el mundo cayó de rodillas y aquella sentida frase del apóstol Tomás, el incrédulo: ¡SEÑOR MIO Y DIOS MIO!, retumbó a una sola voz en Betania.*

*Hay que vivir estas experiencias para sentir el influjo de Dios y de la Virgen en Betania. Cuando uno vive estos momentos, recibe una fuerte dosis de vida espiritual.*

Lo que más sorprende en Betania son las innumerables curaciones milagrosas que se dan. Semanalmente suben al altar personas para dar su testimonio de la curación de una enfermedad. Es algo verdaderamente sorprendente.

Monseñor Pío Bello Ricardo posee varios testimonios de estas curaciones milagrosas, avaladas por las certificaciones médicas correspondientes.

*Hay que aclarar que en estos casos, el procedimiento que seguimos es el siguiente: 1) Se le pide a la persona en quien se obró el milagro que escriba el proceso de su enfermedad, con síntomas, mejorías, gravedades que haya sufrido, etc. 2) Debe presentar los certificados y constancias del médico o médicos que la estuvieron atendiendo durante la enfermedad. Exámenes, biopsias, placas, análisis de laboratorios, etc. 3) Por último, sanada la persona en forma milagrosa, el médico o médicos que la atendían deben emitir su juicio por escrito y también acompañado de los exámenes correspondientes como prueba fehaciente de que sí hubo milagro.*

*Pues bien. Siguiendo estos tres requisitos, Monseñor Pío Bello tiene varios casos que no dejan lugar a dudas de que sí hubo milagro.*

*Como capellán, debo anotar que desde el año pasado para acá y, muy especialmente, desde julio del año 90, los milagros se han multiplicado. Es algo asombroso. Queda uno perplejo ante la cantidad de testimonios de personas serias y responsables en los que aseguran la desaparición de algunas*

*enfermedades que padecían y de las cuales ya los médicos no aseguraban su curación. Apenas daban paliativos para hacerlas más llevaderas<sup>61</sup>.*

*En la Finca Betania, el 10 de julio de 1988, cuando iba a comenzar la misa, una señora de apellido Rohode, paralítica y ciega en una silla de ruedas, dijo fuertemente a la persona que la conducía: “Quiero estar cerca de la señora María Esperanza”, como yo estaba relativamente cerca le cedí el puesto y me retiré para la parte de atrás de la capillita ya que estaba con mi niño de dos meses de edad y éste estaba intranquilo....*

*Al finalizar la misa, las personas presentes rodearon a la señora María Esperanza para escuchar de ella una palabra de orientación y consuelo. También se acercó la señora en la silla de ruedas y ésta le pidió que la asistiera, fue entonces cuando la señora María Esperanza se le aproximó, le subió a la frente los lentes y la miró fijamente a los ojos, de improviso la señora comenzó a gritar fuertemente: “Veo, veo, veo, está vestida de blanco con una camisa mamón y un sombrero de paja”. Sus amigos y familiares que la acompañaban, sorprendidos, lloraban dando gracias a Dios por el milagro, enseguida la señora se paró y se puso de rodillas dándole las gracias a la señora María Esperanza, quien le dijo en un momento de su conversación: “Hija, son en los pequeños detalles de la vida donde se encuentra el Señor; no he sido yo, sino la Santísima Virgen”. La señora no podía contener el llanto ni los que presenciamos aquel milagro, especialmente los que la acompañaban ya que, según nos informaron, hacía tres años que la señora había perdido la vista<sup>62</sup>.*

*El padre Otty Ossa de Aristizábal, capellán del santuario de Betania, declaró: El sábado 4 de mayo de este año 1991 hubo cuatro testimonios muy conmovedores: Una señora vino desde Bonaire a dar gracias a la Virgen porque resultó curada de un cáncer que tenía en el estómago.*

*La madre de una niña que le daban convulsiones y los médicos no habían podido dar con la causa de esta enfermedad, vino a Betania hace cinco meses, rezaron a la Virgen con fe, llevaron agua de la cascada, y desde aquel día no le han vuelto a dar los ataques a la niña. Los médicos han quedado perplejos.*

*Una niña de doce años tenía paralizada la columna. Los médicos no respondían por la operación. El martes de carnaval la llevaron a Betania y se encomendaron a la Virgen. El sábado cuatro de mayo fue buena y sana a dar su testimonio públicamente.*

---

<sup>61</sup> Apariciones, pp. 97-98.

<sup>62</sup> Declaración de la señora Andrea de Liscano ante el obispo de Los Teques en 1988.

*Otra señora que tenía cáncer en la matriz, apareció buena y sana. Cada semana se reciben testimonios de curaciones. Y estamos seguros que son muchas las que no se cuentan por humildad de las gentes, por indolencia en comunicar o por otros motivos. Betania es, sin duda, sitio de curación de cuerpos y de almas*<sup>63</sup>.

Un día un señor llamado Stanley llamó a Ron Kyle coordinador de un encuentro con Esperanza en una iglesia de Estados Unidos. Ron le dijo que viniera a la iglesia, porque después de la misa podría hablar con ella. Stanley pudo conversar con Esperanza unos 20 minutos en español.

*Cuatro semanas después, Ron estaba en su oficina atendiendo su negocio del entretenimiento y su secretaria le dijo que un hombre llamado Stanley estaba al teléfono pidiendo hablar con él. Stanley le dijo: “Tengo una noticia buena y otra mala; la buena es que estoy completamente curado, mis doctores están impactados y están utilizando la palabra “milagro” para describir mi caso, y la mala noticia es que había donado todo lo que tenía a la Iglesia católica”. Stanley no tenía parientes cercanos y esperando la muerte le dio todos sus bienes a la Iglesia. Ron y Stanley se rieron muchísimo de las ironías de la vida, luego Stanley le dijo que se había enterado de que María Esperanza iba a volver a la ciudad y quería darle las gracias personalmente por sus oraciones. Ron se puso aún más feliz al ver esta expresión de gratitud*<sup>64</sup>.

En 1989 el doctor Vinicio Arrieta fue diagnosticado con cáncer de próstata con metástasis en la columna vertebral. Esperanza le dijo: *Tú eres un hombre bueno que has salvado muchas vidas. Tus células se están renovando. No debes irte, porque nuestra santa Madre aún te auxiliará más.* Otro día le dijo: *Espera la manifestación de tu curación para que te vean tus médicos. La Virgen te visitará en tu hogar y habrá muchas flores.* Cuando fue a ver a sus médicos, le confirmaron que estaba completamente sano y libre de cáncer.

Un día de 1993 visitó a María Esperanza en Caracas su Excelencia Monseñor Lacey sin revelar su problema de salud y le pidió que rezara por él (tenía cáncer de pulmón en fase terminal). De repente ella levantó la mano, le dio un fuerte golpe en el hombro y de manera enfática le aseguró que estaba curado. Más tarde descubrió que de hecho estaba curado y hasta el día de hoy da testimonio público de este milagro de su curación<sup>65</sup>.

---

<sup>63</sup> Apariciones, p. 104.

<sup>64</sup> Esperanza, p. 118.

<sup>65</sup> Esperanza, pp. 131-132.

Cientos de personas con enfermedades físicas, psicológicas y espirituales afirman haber sido sanadas a través de la oración o imposición de manos de Esperanza. En algunos casos la curación fue inmediata, en otros ocurrió con el pasar del tiempo y en otras ocasiones lanzaba una palabra de conocimiento en la que simplemente le decía a la persona enferma o a sus seres queridos sin hacer mucho ruido que iba a ser sanado dándole detalles de su recuperación. También podía diagnosticar la enfermedad de una persona completamente desconocida para ella y dar el tratamiento médico exacto para la cura. Ejemplo de esto es la curación de su propia nieta, hija de su único hijo Giovanni.

*Tita, su nieta, se enfermó gravemente el 4 de septiembre de 1994. Su cuerpo se puso rígido y los ojos se le pusieron en blanco. Anabella pensó que su hija estaba sufriendo de un ataque epiléptico, por lo que inmediatamente ella y Giovanni llamaron a la recepción para pedir ayuda. Corrieron con su pequeña hacia la recepción del hotel y en el mismo momento llegaron los paramédicos, quienes la atendieron de emergencia. Luego, una ambulancia trasladó a la niña junto a sus padres al “Jackson Memorial Hospital”, donde se les informó que la Tita había tenido una convulsión de cuarenta y cinco minutos, que se encontraba en estado de coma y que debían esperar lo peor en vista de lo prolongada que fue la convulsión.*

*Giovanni y su esposa estaban muy asustados y se sentían muy solos, por lo que él llamó a su madre en Venezuela para pedirle ayuda espiritual, pero sus familiares en Caracas le informaron que María Esperanza estaba a punto de llegar de una conferencia que había tenido en Cleveland. Tan pronto como llegó a casa, Giovanni y Anabella pudieron hablar con ella. La sierva de Dios les dijo: “Hijos, tengan fe que mi Madre Santísima, la Virgen María Reconciliadora de los Pueblos, obrará en mi niña la renovación, sanándola”. Tenían el corazón destrozado por lo que había sucedido, pero estaban seguros de que las oraciones de su madre llegarían al cielo...*

*Transcurrieron los días y en otra conversación telefónica, la sierva de Dios le dijo a Anabella: “Tranquila, hija, mi niña ya va a despertar y va a estar totalmente curada”. Al séptimo día, Giovanni y Anabella llegaron al hospital y les dijeron que la Tita había abierto los ojos, y que esto era indicio de que estaba saliendo del coma. En repetidas ocasiones los expertos les dijeron que la pequeña seguramente quedaría en estado vegetal a causa de lo grave y prolongada que fue la convulsión, o como mínimo perdería el habla, el control de esfínteres, y probablemente tendría alguna discapacidad mental.*

*Al octavo día, cuando los padres entraron en la habitación de la niña se asombraron al verla de pie en la cuna, hablándoles y abrazándolos. Giovanni y Anabella lloraron al ver a su hija sana, sonriendo y comiendo. Cuando la*

neuróloga hizo su ronda por la mañana, no lo podía creer, por lo que les dijo a los padres: “¡No puedo entender tal recuperación. Al día siguiente, la Tita fue dada de alta del hospital, sin daño o anomalía alguna. Hoy en día Tita tiene una buena salud y sus notas en la universidad son sobresalientes <sup>66</sup>.”

## LOS PEREGRINOS

El padre Otty Aristizábal afirma: *Si alguien duda de las apariciones de la Virgen en Betania, reflexione sobre este dato que doy. El 25 de marzo de 1988, que se cumplía un aniversario más de su primera aparición, estuvieron en Betania 14 sacerdotes, se oficiaron 7 misas y se repartieron 9.000 comuniones.*

*El número de peregrinos fue calculado en unas 20.000 personas y tanto Defensa Civil como la Banda Ciudadana, la Guardia Nacional, la Cruz Roja y los Fiscales de Tránsito, se vieron en apuros para organizar aquel río humano que con la fuerza de su fe, se desbordaba con cánticos a la Virgen hacia la gruta donde ella suele manifestarse.*

*La Virgen allí ha obrado como un imán que atrae hacia su corazón a todos sus hijos. Llama a los pecadores para convertirlos y a los buenos cristianos para aumentarles su fe.*

*Todo el que va a Betania lo primero que descubre es como una energía espiritual que brota en el ambiente. Se respira una paz y tranquilidad asombrosas. Cuando yo interrogo a las personas, todas ellas me ofrecen, como denominador común, en sus declaraciones, lo que estoy afirmando <sup>67</sup>.*

El 28 de agosto de 1989 las familias Bianchini y Andreu donaron cuatro hectáreas de la Finca Betania, que incluía el lugar de las apariciones, la fuente de agua, la capilla al aire libre y el lugar donde se reúnen los peregrinos. El 8 de diciembre de 1990 asistieron 30.000 personas. El 8 de diciembre de 1991 asistieron cerca de 50.000. Se celebraron 7 misas y se repartieron 8.000 comuniones.

En la Semana Santa de 2006 había unas 40.000 y en esos días de 2009 hubo unos 100.000 peregrinos.

---

<sup>66</sup> Esperanza, pp. 185-188.

<sup>67</sup> Apariciones, p. 85.



## ASÍ ERA ELLA

María Esperanza llevó una vida de austeridad. Comía por lo general muy poco. Ayunaba los miércoles y viernes y siempre se abstuvo de comer carne de cerdo por la conversión del pueblo judío. Tenía la costumbre de tomar un sorbo de alguna bebida alcohólica cuando brindaba con su familia o en comunidad, pero después se abstuvo por completo. Dormía a lo sumo dos o tres horas cada noche. Cuando era joven comenzó a disciplinarse, haciendo penitencias rigurosas, pero después su director espiritual le aconsejó que las dejara y las dejó. Usaba una faja y medias muy apretadas que le causaban gran malestar por sus varices. Por otra parte, nunca se preocupó de comprar vestidos o joyas o cosméticos caros. Era austera en el comer y en el vestir.

Tuvo siete hijos en ocho años, lo que demuestra que no quiso nunca usar métodos anticonceptivos, sino que estaba abierta a la vida según la voluntad de Dios.

María Esperanza dormía un promedio de dos o tres horas por noche, ya que pasaba la mayor parte de ésta en oración y contemplación. Su hija, María Coromoto, describió este fenómeno en la vida de su madre:

*“Recuerdo que cuando ya todos se iban a dormir, ella se recogía en oración dentro del pequeño oratorio en nuestro hogar o en su dormitorio. Cuando me levantaba por las noches, pasaba por la habitación de mis padres y siempre había una luz encendida, entonces veía que ella estaba sumida en una oración profunda y con una profunda paz. Podíamos habernos retirado de cualquier evento muy tarde, pero ella, antes de acostarse, después que todos se dormían, permanecía despierta en oración. Pasaba muchas noches vigilante y, como decía ella, velando por los que se pierden en las calles y en vida nocturna, por los moribundos, por los que nadie reza...”*

*Recuerdo también que pasaba las noches en vela recorriendo las habitaciones de todos los hijos, tocándonos la frente para ver si alguno tenía fiebre. Se paraba al lado de la cama, haciendo oración por cada uno de sus hijos.*

*Realmente soy testigo de que mi madre era verdaderamente un ser que se alimentaba de la oración, y ello le permitió cumplir con ese encargo de cuidar a su familia, no sólo del alma sino también del cuerpo. Sus fuerzas corporales después de tan pocas horas de sueño no se aminoraban, sino por el contrario el Señor le daba la gracia para estar fresca, feliz y bien dispuesta para todo, no*

*mostrando signos de cansancio, agotamiento o mal humor, sino reflejando el rostro de una persona que había dormido ocho horas”* <sup>68</sup>.

## **SU MUERTE**

A fines de 1989 se sometió a una operación llamada fleboextraction en el hospital de clínicas de Caracas, porque las varices de las piernas las tenía excesivamente inflamadas y le causaban mucho dolor durante las largas horas que pasaba de pie mientras atendía a los peregrinos.

María Esperanza ofreció a Dios su vida por el Santo Padre Juan Pablo II. Dijo claramente: *Mi vida por la del Papa*. A partir de ese día comenzó a presentar los síntomas de la enfermedad del Papa y pronto le fue diagnosticado una forma agresiva del mal de Parkinson. Sus síntomas fueron en aumento durante los siguientes 9 años y al igual que Juan Pablo II los estragos de la enfermedad la llevaron a la muerte.

A principios de 1999 Esperanza comenzó a manifestar de modo alarmante síntomas de fatiga y temblor en su mano y rodilla derecha y tuvo que disminuir sus planes apostólicos.

El 6 de noviembre de 2001 le dieron los resultados de unos análisis: *Enfermedad degenerativa difusa de las articulaciones, parkinsonismo, enfermedad fibroquística de la mama, incontinencia urinaria, glaucoma y constipación crónica*. En febrero de 2003 tuvo por última vez el fenómeno sobrenatural de recibir la comunión que se le presentaba en un instante en la lengua sin saber cómo ni por qué.

El 17 de abril de 2004 su respiración estaba afectada seriamente. Sus valores de oxígeno en la sangre eran casi nulos, sus pulsaciones cardiacas estaban cerca de los 130 latidos por minuto y sus pulmones se habían llenado de líquido. Estuvo varios días en el hospital. Le hicieron una traqueotomía. Otro día la operaron para colocarle un tubo de alimentación directo al estómago y evitar así la acumulación de fluidos en los pulmones. El 6 de julio tuvo una crisis con convulsiones, la llevaron a la sala de emergencias del *Souther Ocean County hospital*. Allí le vino un paro respiratorio. Murió el 7 de agosto de 2004.

Su cuerpo fue embalsamado y enviado de regreso en un ataúd a Venezuela. El padre Timothy Byerley dice: *Celebré la misa y la música de la coral familiar les elevó el espíritu a todos. Al final de la misa, la familia*

---

<sup>68</sup> Esperanza, p. 204.

*interpretó con fervor el aleluya de Haendel. El velorio duró nueve días. Centenares de personas acudieron a rendirle homenaje. El 16 de agosto sus amigos de Estados Unidos le dijeron adiós y en avión trasladaron sus restos a Venezuela, donde miles de personas le mostraron su cariño y fue enterrada en el cementerio del Este en Caracas.*

El 31 de enero de 2010 la causa de beatificación y canonización de María Esperanza Medrano de Bianchini fue abierta en Metuchen, Nueva Jersey, Estados Unidos.

## **DECLARACIÓN OFICIAL DE MARÍA ESPERANZA**

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. 13 de mayo de 1987.

Por petición, o mejor dicho, por orden de Su Excelencia, Mons. Pío Bello Ricardo intento describir lo que ocurrió en Betania el 25 de marzo de 1976 cuando Nuestra Señora se me apareció por primera vez.

*Sí, Nuestra Madre me había estado preparando durante muchos años, desde que tenía catorce años, cuando me decía: En el futuro comprarás una casa y esa propiedad tendrá un río que pasará frente a la casa. En el medio de los bosques con abundante verdor, en medio de bellos árboles frutales de cambur, caña de azúcar, mango, mandarinas, aguacates y guayabas, me haré presente. El lugar también tendrá una gruta de rocas con hilos de agua que brotarán incesantemente y estará rodeado de grandes árboles majestuosos y frondosos, y en ese lugar me apareceré ante ti y luego me haré visible a otros.*

*Pasaron los años y el 31 de marzo de 1974 la Tierra Prometida se hizo realidad para nosotros. El 28 de junio de 1974, junto a dos parejas que son amigos muy queridos de nosotros, firmamos el documento de compra.*

*El 25 de marzo de 1976 a las 8:30 a.m. se me apareció entre las ramas de un gran árbol en Betania, vi una gran nube que salió de adentro y subió al tope del árbol. Era una nube inmensa como de humo y alguien dijo: “Mira, María, mira el humo, se está quemando la casa”. Me quedé mirando la nube, parecía que se abría para dejar ver a la Virgen Santísima. Vi la Virgen toda vestida de blanco con el rostro bellísimo, era trigueña, muy bella y delicada, sus ojos eran marrones, tenía las cejas delineadas y una boca pequeña, que expresaba una dulzura inefable. Su cabello de color castaño caía sobre sus hombros. Nunca olvidaré sus ojos, todavía siguen grabados en mi ser, eran ojos amables que me*

*miraban tiernamente como invitándome a vivir una vida digna de experimentar su presencia y contemplarla constantemente.*

*Ella fue un rayo de luz que penetró mi alma, sacudiendo todas las fibras de mi corazón en las profundidades de mi ser. Internamente me sentía tan pequeña, tan débil, tan incapaz, era nada en comparación con la belleza que me deslumbraba. Todo su ser continuó irradiando luz y todo mi cuerpo comenzó a temblar.*

*Los gritos de los demás me hicieron volver a la realidad y fui testigo del sol girando con todos sus colores en el cielo.*

*El rostro de Nuestra Señora era tan delicado y joven como el de una niña entre 14 y 16 años de edad. Su atuendo era muy suave, blanco y brillante. Realmente se mostraba una bella imagen de mi Madre. Parecía que llevaba un manto blanco sobre sus hombros y, sobre su cabeza, tenía una especie de velo. De sus manos abiertas y extendidas, que estaban a nivel de la cintura, salían rayos en todas direcciones. Era como que me invitara a que me acercara a ella, quería volar hacia ella y acunarme en su seno.*

*Entonces, María abrió los labios y me dijo: Hijita, aquí me tenéis con mis manos enriquecidas de gracias y envueltas con resplandores de luz para llamar a todos mis hijos a la conversión; ésta es la semilla de gloria que les ofrezco como María, Virgen y Madre, Reconciliadora de todos los Pueblos y Naciones, porque vengo a reconciliarles! Reconciliación es la herencia de la fraternidad divina de mi divino Hijo. Hijita, lleva mi mensaje a todos, os guardaré aquí en mi corazón desde hoy y para siempre.*

*Vi pequeños destellos brillantes de luz que caían sobre todos. Había una enorme cantidad de destellos brillantes, tanto es así que cuando terminó, estaba cubierta de una escarcha dorada. Internamente seguía sintiendo la presencia de mi Madre celestial, quien me invitaba a entregarme al Señor para adorarlo, alabarlo y amarlo silenciosamente. Pude entregarme con confianza, proponerme escucharlo y cumplir su voluntad. ¡Oh, Madre María, qué buena has sido conmigo!*

*Había como ochenta personas conmigo, pero ellos no vieron a Nuestra Madre, ella me había dicho que vendría en un mensaje temprano esa mañana, pero que sólo yo la vería.*

*El padre Laborén y el padre Molina me vinieron a buscar, porque yo había informado a Mons. Bernal, obispo de Los Teques, para ese momento, que la Virgen se me aparecería. Él dijo: “Bien, María Esperanza, pero tú sabes que*

*cuando ocurren eventos como éstos en los que ella te ve o te habla, se tiene que tener una gran responsabilidad y vienen muchos sufrimientos por lo que debes ser valiente”.*

Para mí el 25 de marzo de 1976 será un día que nunca olvidaré. La expresión de su rostro me conmovió, sus ojos eran tan suaves que traspasaron el fondo de mi ser.

El 22 de agosto se me apareció de nuevo vestida de blanco con su corazón brillando refulgente y me sonrió. Llevaba una banda azul en su cintura como en Lourdes. La Virgen me manifestó que Betania sería como una segunda Lourdes y tendría también un río delante, una gruta y una gran basílica, que está por construirse. Solo hay una pequeña capilla. Cuando me sonrió me sentí muy conmovida y lloré muchísimo, no podía contener las lágrimas. Parecía estar muy cerca de mí cuando la escuché murmurar: *Hijita, cuando todos los hombres de la Tierra tomen su cruz amorosamente, ya no habrá más dolor ni llanto porque vivirán resucitando cada día con mi Amadísimo Hijo en un constante y vívido ¡ALELUYA... ALELUYA... ALELUYA...!*

El 25 de marzo de 1977 la Virgen se me apareció de nuevo y esta vez había aproximadamente quince personas. Los rayos del sol nos deslumbraban y caían sobre las ramas de un gran árbol. Fue un día hermoso y el ambiente estaba impregnado con el dulce aroma de las rosas, los lirios y los nardos. Podía sentir a san José diciéndome: *Velaré sobre esta fuente de amor con Jesús y María para que se salve este pueblo, porque la familia es la esperanza de un mundo nuevo.*

El 27 de noviembre de 1977, la Virgen María se me apareció otra vez. Era el día de la Medalla Milagrosa y me dijo que se me aparecería de nuevo el 25 de marzo de 1978 y que el grupo que me acompañaba a Betania también tendría la oportunidad de sentir su presencia y de verla.

El 8 de diciembre de 1977 estaba con un grupo de familiares y de amigos cuando llevamos una imagen de Nuestra Señora de Lourdes y de Santa Bernardita a la gruta. Al acercarnos a la gruta cantando y orando, pudimos ver una mariposa azul junto a dos más pequeñas que volaban sobre nuestras cabezas y nos seguían. Una amiga mía, Noris Behrens, me dijo: *María Esperanza, ¿te acuerdas que la Virgen te dijo el 22 de agosto de 1954 que vendría el 8 de diciembre en la forma de una mariposa azul con dos ángeles celestes, cuando estuviésemos camino hacia la gruta para colocarla en la Tierra Prometida?.*

Cuando estábamos poniendo la imagen en su lugar, sentimos y escuchamos una coral de ángeles. Ese día estaban: Carlos Castro y un amigo, Norie y Elizabeth Behrens, Nasira Mistaje, Linda Cabrera, Anita Bustamente,

José Ramón, mi esposo Geo, mis hijos y otros tantos. Las voces del coro celestial nos impresionaron, porque era como si la música viniera de las rocas. ¡Fue algo único e inolvidable!

Debo aclarar que justo antes de la aparición de la Madre de Dios en 1976 había percibido la bella coral de ángeles y fue el mismo coro que escuché el 22 de agosto de 1954, cuando estaba en mi casa en San José, rezando el rosario con un grupo de muchachas.

Ella se me había aparecido diciendo que en el futuro obtendríamos un pedazo de una propiedad, pero que antes de ello yo me casaría y sería madre de varios hijos y que, cuando esos hijos crecieran, ella se aparecería en la Tierra Prometida.

Fue entonces cuando dijo: *Cuando estéis camino a la gruta con mi imagen, apareceré como mariposa azul.* En ese entonces y en ese lugar cosas increíbles sucederían para que los ojos de los hombres pudieran contemplarlas. Todos los que estuvieran conmigo iban a ser apóstoles de su corazón materno y tendrían que vivir una vida apostólica de mucho sacrificio y a mucha humildad.

Al pasar los días, el 11 de febrero de 1977, recibí la orden de la Santísima Virgen de hacer arreglos y preparaciones para atender las necesidades espirituales de la gente en el área de Betania. Ella pedía que les fuesen administrados los sacramentos de Bautismo, Confirmación, Primera Comunión y Matrimonio. La Virgen Santísima también me dijo que hablara con Mons. Bernal acerca de ello. Yo estaba muy preocupada, porque tendría que ser algo espontáneo de su parte o una inspiración que él recibiera.

Cuatro días antes del 11 de febrero de 1978, Mons. Bernal me llamó y me dijo: *María Esperanza, Nuestra Señora de Lourdes quiere que yo vaya a Betania contigo para ayudarte a hacer lo que ella te pidió que hicieras. ¿Por qué no me hablaste de ello? ¿Cómo crees que lo supe? Como puedes ver, ella tiene sus medios.*

Él me contó algo que le sucedió cuando fue a Lourdes en una peregrinación. Mons. Bernal precedía la procesión del Santísimo Sacramento para los enfermos, cuando un hombre paralítico se paró y comenzó a caminar justo cuando el obispo pasó a su lado con el Santísimo Sacramento. El hombre dijo: *El obispo del milagro.* El obispo contestó: *Es un milagro que yo sea obispo.* El obispo se rió y me dijo: *María Esperanza, mientras pasan los años te darás cuenta cada vez más de tu misión en la vida.* Siguió hablando de las celebraciones del 11 de febrero de 1978 y que iba a ser un evento bello para todos mis amigos y mis queridos acompañantes.

Debo agregar algo que me impresionó profundamente el 11 de febrero de 1978, día del Bautismo de los niños en la gruta. Ese día un joven acompañaba a Mons. Bernal y pude ver que era muy fervoroso y que estaba cerca de Dios, y ahora es el párroco del pueblo de Paracotos.

Todo lo que he vivido en Betania ha sido como un sueño para mí, las cosas que me han pasado y las tantas personas que se han salvado. Yo creo que en los días, meses y años venideros, este lugar será un ejemplo vivo de Cristo con su Santísima Madre en la Tierra.

El 25 de marzo de 1978, que fue Sábado Santo, nos reunimos en la gruta para rezar y al momento notamos una neblina brillante en el bosque que venía hacia nosotros, la cual se quedó en el tope de un árbol. El mismo fenómeno ocurrió en 1976. Pude contemplar la imagen de mi Santísima Madre con sus manos en su pecho. Luego abrió sus manos y vi lo que parecían ser rayos que salían de sus manos. Vinieron directo hacia nosotros, bañándonos con una luz que hizo que Nasira Mistaje pegara un grito, diciendo: *¡Todo se está quemando!*. De hecho, todo el sector parecía estarse quemando. ¡Fue bellissimo! El sol comenzó a girar y todo el mundo estaba gritando con emoción. No pude decir nada y espontáneamente caí por tierra. Sentí que todo a mi alrededor se movía como si me levantaran en el aire. Entonces, escuché la suave, tierna voz de Nuestra Madre dentro de mí, diciéndome: *Hijita, no son sueños, es una realidad mi presencia entre vosotros; obedece y sigue fiel a esta Madre para que puedas gozar por toda la eternidad. A Vos toca una ardua tarea, llevar mi mensaje de amor y reconciliación a todos los pueblos y naciones. Sufrirás, pero qué gozo y dicha será ver que has sido fiel a ésta vuestra Madre. Os llevo de la mano.*

Sentí que tocaba el suelo suavemente de nuevo, fue entonces cuando me di cuenta que mi hija, María Gracia, lloraba inconsolablemente, porque me vio en el aire y no sabía qué hacer para hacerme bajar. Mi ahijada, Jaqueline León, también estaba muy asustada. El acontecimiento impresionó a todos los presentes.

Las personas allí presentes me dijeron que tomara un papel y todos lo firmaron y después fue entregado a Mons. Pío Bello Ricardo.

Quiero dejar claro que el tipo de fuego que presenciamos ese día en el bosque se repitió también, de la séptima a la última aparición el 25 de marzo de 1984.

Finalmente, deseo afirmar que mi Madre ha prometido que tanto ella como Jesús aparecerán en Betania el mismo año, en 1987. Es muy

comprometedor hablar de esto, pero tengo que ser fiel a la Palabra de mi Madre y a la Palabra de su divino Hijo Jesús. Siento que es la verdad y he ofrecido mi vida, como alma víctima, por los sacerdotes y las religiosas del mundo. Es por ellos, que ofrezco todo lo que está en mi corazón, porque amo tanto a la Iglesia católica, la Madre, la Iglesia, la Santa Iglesia. Ha sido a la Iglesia a la que he amado desde niña y siempre he respetado aquellos sacerdotes y religiosas que han consagrado sus vidas al servicio de Dios y de su prójimo. Me estremece profundamente ver cómo han llevado su cruz valientemente al escuchar y responder al llamado de Dios.

¡Gracias, Señor, por todos los beneficios a mi alma! ¡Bendito seas, el amor más grande de mi vida!

Quisiera permanecer ante el Santísimo Sacramento, ante el altar de día de noche y vivir sólo para Ti. ¡Bendíceme! En obediencia. María Esperanza de Bianchini.

## **TESTIMONIO DE GEO BIANCHINI**

Me siento en la inmensas necesidad de dejar escrito aquí un gran acontecimiento que seguramente llenará de inmensas satisfacciones a tantos seres, así como lo es para nosotros, y más aún a las futuras generaciones ya que ellas comprenderán plenamente su importancia y su significación.

Me llamo Geo Bianchini, soy italiano y esposo de la señora María Esperanza Medrano de Bianchini, tenemos siete hijos (seis mujeres y un varón), mi actividad se desarrolla en el campo de la construcción, vivimos en Caracas, pronto cumpliremos 28 años de matrimonio.

Compramos la finca Betania en marzo de 1974, junto con el Ing. Jesús Andreu y el Lic. José Castellano y nuestras respectivas esposas. Eso fue muy placentero para nosotros, ya que teníamos esa gran ilusión desde muchos años antes. Nos enteramos más tarde de que allí había una gruta con un manantial y eso nos causó gran sorpresa, ya que correspondía perfectamente con ciertos datos que había recibido mi esposa cuando era jovencita. Nos acostumbramos pronto a visitar la finca, sea por el placer que nos daba, sea por los trabajos de arreglo y siembra que intentamos, además del cuidado del ganado que pusimos.

Los años 1975 y 1976 los pasamos la mayor parte en Roma (Italia), para acompañar a mi madre, muy anciana y enferma. Al inicio del año 1976 estábamos de nuevo en Venezuela y, siguiendo la costumbre de visitar la finca Betania todos los sábados, llegamos al gran día, 25 de marzo de 1976 en Betania,



delante de la gruta del manantial, acompañado de unas treinta personas, más o menos, rezando el santo rosario, cuando de improviso mi esposa y otras personas, manifestaron que estaban viendo a la Santísima Virgen, de una forma, que por su descripción, no daba lugar a duda. Yo y la mayoría de las personas presentes no tuvimos esa dicha tan grande, mirábamos por todas partes pero no vimos nada. Eso no me puso triste, siempre he creído sin ver y nunca he pedido en mis oraciones de ver o tener manifestaciones sobrenaturales, considerando que Dios sabe lo que le corresponde a cada cual.

En el pasar de los años siguientes, he visto muchos signos, que siempre he considerado como maravillosas manifestaciones de la benevolencia y del amor de la Santísima Virgen para con nosotros, tales como: la visión verdadera de una mariposa azul alrededor de los grupos que se encuentran en el lugar, perfume de rosa, nardo, lirio, frutas, incienso, colores sobre seres y cosas, brisas frías, todo eso sin tener cerca nada que pudiera ser la causa. Debo aclarar aquí, que yo nunca he tenido alguna facultad especial, ni soy visionario, más bien, a veces me obstino en ser muy real y eso, me he dado cuenta, me dificulta para estar más en contacto con lo divino.

En los días anteriores al 25 de marzo del año 1984, estaba probando una gran ilusión, ya que se pensaba conmemorar dignamente el octavo aniversario de la Aparición de la Santísima Virgen, que en esa oportunidad dijo presentarse bajo la advocación de *María, Virgen y Madre Reconciliadora de los Pueblos* y que esta sería su Advocación, queriendo hacer de ese lugar, un lugar de oración y refugio para tantos seres que llegarían a acampar allí en busca de consuelo y de amor, conviviendo en plena armonía y sin alguna diferencia que pudiera separarlos.

La celebración de la santa misa, oficiada por Mons. Laborén, fue el acontecimiento primario, que unida a los cantos de los jóvenes de la Coral Betania, produjo en las ciento cincuenta personas presentes un recogimiento verdadero y una participación a la Mesa Eucarística muy numerosa. A esa celebración siguió un descanso, donde cada quien aprovechó para comer y conversar y también varias personas, después de haber visitado la gruta, abandonaron el lugar para regresar a sus ocupaciones.

Eran las tres de la tarde, cuando de improviso se oyó la voz apresurada de una niña, diciendo que la Santísima Virgen estaba presente entre el follaje por encima de la gruta del manantial. Eso nos hizo correr de inmediato hacia el lugar y allí pudimos contemplar su blanquísima figura, a unos 150 metros de nosotros. Parecía una estatua de mármol, blanquísima, con partes en azul en el centro y que yo reconocí: como la Santísima Virgen Inmaculada de Lourdes, opinión

compartida por varias personas que se encontraban a mi alrededor y que la conocían. La figura estaba inmóvil y así siguió por unos 15 minutos.

La impresión fue grande, me sentía feliz, todos manifestaban de alguna manera su impresión, rezando, pidiendo, llorando, alabando y también averiguando, a ver si ese fenómeno era producido por algún efecto. De improviso la figura desapareció y yo quedé triste, ya que, por no seguir fijo con la mirada, no pude ver cómo eso se verificó.

Hasta las seis y cuarto de la tarde se sucedieron siete apariciones y en una oportunidad vi cuando se apareció y se formó la imagen y sólo en dos oportunidades cuando desaparecía.

Mientras la Imagen estaba presente, daba la impresión, en varias oportunidades, que se estaba moviendo y acercándose, cosa que veían también los demás y eso lo manifestaban con gritos.

En la segunda aparición, yo vi claramente una luz, mucho más fuerte que su misma figura, prendida en su pecho del lado derecho y en la quinta aparición, vi resaltar por el brazo izquierdo un pequeño círculo blanco, que yo pensé ser la cabecita de un niño.

Las facciones de su rostro no las pude distinguir, sólo veía la forma completa de una figura de mujer, cubierta por un manto blanco hasta los pies. Su altura era normal. Cuando terminaron las apariciones, ya era bastante tarde y el sol se había ocultado desde hacía tiempo, no había lugar a duda, la Santísima Virgen había permitido que la observáramos en toda forma y con tiempo suficiente, tanto que en la quinta aparición estuvo presente más de media hora seguida y con eso había desbaratado cualquier hipótesis que se pudiera haber formulado, de opiniones contradictorias de análisis natural o incredulidad, ya que más de cien personas pudieron constatar plenamente este maravilloso acontecimiento.

La mayoría de esas personas firmaron en ese mismo momento, en una hoja, la constancia de su presencia, para luego dejar su testimonio.

Voy a describir otra cosa importante y es que desde hacía dos semanas, antes del 25 de marzo, la Santísima Virgen venía apareciéndose en el mismo lugar y con las mismas características que todos observamos. Las primeras en verla fueron dos mujeres de unos 60 años (una de ellas cuida la finca). El 9 de marzo de 1984, como a las nueve de la mañana, iban buscando agua y no tuvieron dudas en reconocer a la Santísima Virgen. Eso me lo contaron el día después, pero con cierta pena, pensando que no les iba a creer, ya que otras

personas se habían burlado de ellas. Me fui entonces con una de ellas para la gruta, ya que me decía que la imagen la veía continuamente, ella miró por todos lados, yo miraba también y no vimos nada, ella estaba extrañada y yo la tranquilicé diciéndole que yo creía, que lo que ella me había contado no era mentira. En la semana sucesiva me contó que la había visto de nuevo varias veces y en la semana anterior al 25, la vieron la otra hermana de ella, el tractorista y un hombre que trabaja en la finca, en total cinco personas.

Considero, de acuerdo a los acontecimientos, que esta gran manifestación es de mucha trascendencia. No se puede tomar como un hecho aislado, hay en eso una razón específica y de gran alcance.

Para todos nosotros, las personas que tuvimos el privilegio de poderla ver, se formó desde ese mismo momento, la responsabilidad de un cambio en nuestra vida, para poder después a través de los días venideros, ser mensajeros y testimonios a tantos seres que anhelan y necesitan de las divinas gracias, que la Santísima Virgen distribuye en todos los lugares donde ella ha aparecido.

Conociendo las apariciones en los distintos lugares del mundo, pienso que, al haber aparecido a más de cien personas en conjunto y todas haberla visto, la Santísima Virgen está llevando a cabo su obra de amor directamente sobre todos sus hijos, sin distinción de clase, religión o raza, para que se reconcilien y se amen, haciéndose realidad el mandamiento nuevo de nuestro Señor Jesucristo: *Que os améis los unos a los otros como yo os he amado.*

Este es mi testimonio y espero que sea beneficioso para todas aquellas almas que quieran encontrar en él un motivo de íntima satisfacción y que al mismo tiempo nos ayuden a vencer la frialdad de nuestros corazones. Geo Bianchini Giani.

## **INSTRUCCIÓN PASTORAL SOBRE LAS APARICIONES DE BETANIA**

Escribe el obispo de Los Teques Monseñor Pío Bello el 21 de noviembre de 1987 <sup>69</sup>.

Finca Betania es un fundo agrícola ubicado a doce (12) kilómetros de Cúa, parroquia de Nuestra Señora del Rosario de esta diócesis de Los Teques, distrito Urdaneta del Estado Miranda, en la margen izquierda de la carretera que une esa población de los Valles del Tuy con San Casimiro en el Estado Aragua.

En este fundo, cerca de la antigua y modesta casa de la hacienda, existe una colina por cuya pendiente desciende un arroyo que al pie de la colina forma una pequeña cascada. A partir de ésta la frondosa vegetación se abre en túnel vegetal que asciende por el curso del arroyo. Allí han tenido lugar las apariciones.

La primera de ellas acaeció el 25 de marzo de 1976. Esta aparición fue vista por una sola persona, aunque otras, aproximadamente ochenta, presentes ese mismo día, advirtieron una como nube que brotó del monte y variados fenómenos luminosos y de movimiento en el sol.

La misma persona volvió a ver la aparición en el sitio durante el año indicado y en los dos años siguientes. Además de ella, muy pocas personas han declarado haber visto la aparición durante ese período, aunque sí han atestiguado haber percibido otros fenómenos como los ya señalados: neblina que brota del monte, brillante luminosidad que lo enciende, intenso aroma de flores, cantos de una coral invisible, juego de luces y movimientos del sol, etc.

A partir de la primera aparición fue formándose, centrado en Finca Betania, un movimiento de piedad y formación religiosa. En pequeños grupos acudían allí, sobre todo los fines de semana o en fiestas litúrgicas marianas, para hacer oración y reflexionar.

El obispo entonces de la diócesis, Monseñor Juan José Bernal, permitió que se celebraran allí algunos actos litúrgicos. Él mismo administró allí sacramentos, sobre todo en favor de los campesinos de los caseríos

---

<sup>69</sup> Monseñor Pío Bello era un jesuita erudito y exrector de la universidad católica Andrés Bello de Caracas. Tenía una formación en teología, psicología, parapsicología e historia de la Iglesia después de haber obtenido un doctorado en filosofía con tesis en psicología experimental. Al comienzo de la investigación canónica consultó con el entonces cardenal Ratzinger, futuro Papa Benedicto XVI, que le dio un manual impreso de la Congregación con el que pudiera llevar a cabo el proceso canónico. El estudio de las apariciones requirió que entrevistara personalmente y compilara 550 testimonios escritos y más de mil personas firmaron estos testimonios.

circunvecinos. Durante ese período no se realizó ninguna investigación eclesialística formal sobre los acontecimientos. Esta situación, restringida a un grupo relativamente reducido de participantes, cambió en el año 1984.

El domingo 25 de marzo de 1984 se reunió en Finca Betania un grupo de aproximadamente ciento cincuenta personas, que habían acudido invitadas para la celebración de una misa campal en horas del mediodía. Una vez celebrado el acto litúrgico en el viejo trapiche, los asistentes se distribuyeron en el mismo y en los corredores de la casa de hacienda, para tomar un refrigerio y descansar.

Entre tanto algunos jóvenes y niños se distraían en la explanada inmediata a la cascada. Sorpresivamente vieron aparecer sobre ella y detrás de la misma a la Santísima Virgen. Fue una aparición muy breve, enseguida de la cual corrieron a participar la novedad a los que departían entre sí a unos ciento cincuenta metros.

Se apresuraron todos hacia el sitio de la aparición. Estaban allí comentando lo que había sucedido, cuando nuevamente se apareció la Virgen, pudiendo ser vista por todos los presentes. Durante esa tarde tuvieron lugar siete apariciones que duraban de cinco a diez minutos, menos la última, ya al atardecer, que tuvo una duración de aproximadamente media hora.

Naturalmente la noticia de estos sucesos se esparció entre familiares y amigos de los presentes. Se produjo así un flujo de visitantes al lugar, sobre todo los fines de semana. Y continuaron teniendo lugar apariciones sin cronología previsible, aunque generalmente los sábados, domingos, y en días de celebraciones marianas. Fueron especialmente numerosas durante los años 1984 y 1985, más espaciadas durante los años 1986 y 1987.

## **1.- INVESTIGACIÓN ECLESIALÍSTICA**

En la misma semana iniciada con el domingo 25 de marzo de 1984 acudieron a la Curia Diocesana los primeros testigos que espontáneamente quisieron presentar ante mí su testimonio oral de lo sucedido y entregar una declaración escrita.

Los recibí e interrogué con amabilidad y apertura, aunque, como es normal en quien tenga formación teológica y psicológica y conocimiento de la historia de la Iglesia, con actitud interior de duda y escepticismo. No obstante, dada la calidad de los informantes y los datos que exponían, juzgué que el asunto debía ser investigado con seriedad. Al efecto organicé la convocatoria de los protagonistas y testigos, tarea no sencilla dado que la gran mayoría de los

mismos residían dispersos en diversas ciudades y fuera de la jurisdicción de la diócesis.

Decidí asumir personalmente la investigación. Esto permitió compaginar eficazmente mi agenda personal con la de los posibles declarantes, cosa que muy difícilmente hubiera sido posible si hubiera encomendado esa tarea a una comisión, dadas las circunstancias de número y dispersión de los declarantes y la prolongación de los fenómenos.

Esta opción, como es obvio, me obligó a dedicar muchísimo tiempo a este asunto, de cuatrocientas a quinientas horas; pero me ha permitido entrevistar con calma aproximadamente a doscientos protagonistas, y recoger, estudiar y fichar 381 declaraciones escritas, la mayor parte de ellas entregadas durante el curso de la entrevista. Dado que algunas de estas declaraciones fueron redactadas colectivamente, el número de personas que firman esas declaraciones es de 490.

Me atuve durante este proceso a los criterios ya clásicos en la Iglesia para el examen de este tipo de fenómenos. Me preocupé ante todo por determinar la credibilidad de los testigos: sus condiciones como personas y como cristianos, su sinceridad, su sensatez mental, su capacidad de criterio, su sentido crítico, su equilibrio emotivo. Establecida esa credibilidad, procuré discernir hasta qué punto pudieron haber sido influidos por la sugestión individual o colectiva.

Examiné los efectos espirituales o puramente psicológicos producidos en las personas, así como la conducta de los grupos que acuden al sitio de las apariciones, y especialmente las características del grupo que a partir de ellas ha ido formándose a modo de movimiento de espiritualidad.

Durante mi visita *ad limina*, en septiembre de 1984, fui recibido en la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe y consigné allí un informe provisional sobre los acontecimientos, y me fue entregado un documento para uso privado, elaborado por dicha Sagrada Congregación en 1978, con las normas sobre el proceso que se debe seguir para juzgar sobre presuntas apariciones o revelaciones. Con satisfacción comprobé que la investigación que hasta ese momento había realizado se ajustaba a los criterios y procedimientos que en ese documento se señalan y que, desde luego, constituyeron en adelante mi guía de trabajo.

## 2.- CARACTERÍSTICAS DE LAS APARICIONES

En otras apariciones de la Santísima Virgen su figura podía ser identificada por cuanto se presentaba siempre en la misma forma, con los mismos rasgos y atuendo, lo que daba lugar posteriormente a su representación mediante imágenes o cuadros.

En el presente caso, las apariciones se han presentado en formas variadas, por lo cual la descripción, también variada, es hecha por los observadores según el parecido con conocidas advocaciones marianas; siendo las descripciones más frecuentes *como la Virgen de Lourdes*, (por el vestido blanco y una faja azul, aunque señalan que los brazos se extienden como en señal de saludo o acogida, y que el velo permite ver la cabellera), o también *como la Milagrosa* (posiblemente por la posición de los brazos y por los rayos de luz que brotan de las manos).

Aunque estas son las descripciones más utilizadas, hay también otras, correspondientes a diversas advocaciones marianas. Los propios interesados han interpretado esta circunstancia como una enseñanza de la Santísima Virgen que ha querido puntualizar que las advocaciones son accesorias con respecto a Ella que es única.

Ya desde la primera aparición la Santísima Virgen se presentó a sí misma como RECONCILIADORA DE LOS PUEBLOS, y éste es el título o advocación con el que es reconocida y venerada en el lugar.

En cuanto al contenido de las comunicaciones que atestiguan los que las han recibido durante las apariciones, señalo los siguientes rubros:

**RENOVACIÓN DE LA FE**, como especialmente urgente en un mundo en el que tantos niegan a Dios y desechan lo sobrenatural, o prescindan prácticamente de Dios y de lo sobrenatural en su vida.

**PROFUNDIZACIÓN EN LA FE** mediante la lectura y reflexión sobre la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura.

**CONVERSIÓN** del pecado a una vida cristiana plena.

**COMPROMISO APOSTÓLICO**, como una consecuencia de esa fe renovada, profundizada y vivida.

**LLAMADO A LA ORACIÓN**, como comunicación con Dios, y orar concretamente por la Iglesia, por los sacerdotes, por las vocaciones, por la

conversión de los pecadores, por la paz del mundo, por los inminentes riesgos que amenazan a la humanidad.

**FRECUENCIA DE SACRAMENTOS**, especialmente la Reconciliación y la Eucaristía.

**SOLIDARIDAD**, llamado a la caridad, especialmente con los más necesitados, los pobres, los marginados y los enfermos; insistencia en la convivencia fraternal, y el sentido de participación por el que cada uno comunique con los demás todo lo que tiene.

**NUMERO DE VIDENTES:** En otros casos las apariciones han sido vistas por escasos privilegiados. En éste, el número de videntes es numeroso a partir del 25 de marzo de 1984. Ese día concreto vieron las siete apariciones más de cien personas: al menos ciento ocho lo atestiguaron el propio día con su firma.

A partir de ese día se fueron multiplicando los videntes. Con excepción del día inmediatamente antes indicado, lo normal ha sido que en un grupo de asistentes sólo vean la aparición algunos de ellos; como también ha sido característico que quienes en alguna ocasión o en algunas ocasiones hayan visto la aparición, en otras no han tenido ese privilegio.

Partiendo de los testimonios orales o escritos recibidos, y de los datos obtenidos, y teniendo presente que los asistentes se dispersan por diversas ciudades, con dificultad para localizarlos y citarlos, calculo que hasta el momento han visto la aparición entre quinientas y mil personas.

**CALIDAD DE LAS PERSONAS:** Lo usual en las apariciones de la Santísima Virgen es que los privilegiados, además de muy pocos, sean de condición pobre e incultas, y generalmente niños o bastante jóvenes. En este caso, hay, desde luego, pobres e incultos, pero abundan personas económicamente bien situadas, de clase media, así como profesionales de diversas especialidades universitarias entre las que menciono la Medicina, la Psiquiatría, la Psicología, la Ingeniería, el Derecho. Son numerosos los estudiantes universitarios de diversas Universidades de Caracas. Hay niños, jóvenes, adultos, hombres y mujeres, solteros y casados, laicos (en su mayoría) y religiosas.

**CRONOLOGÍA:** Indiqué antes que las apariciones no han tenido una cronología anunciada o previsible, o una periodicidad establecida, aunque generalmente han tenido lugar en sábados, domingos o en fiestas litúrgicas marianas, también las ha habido en días imprevistos entre semana.



En relación con la característica anterior, en numerosas ocasiones se vio frustrada la expectativa de las personas que habían acudido al sitio en la creencia de que por tratarse de algún día de fiesta litúrgica mariana habría apariciones, que de hecho no tuvieron lugar. En cambio en otras ocasiones resultó sorprendente la aparición, como sucedió el 25 de marzo de 1984 en el cual el objetivo previsto era simplemente asistir a una misa campal en la hacienda y pasar un día de esparcimiento en las márgenes de un bello río y en un ambiente de grato paisaje campestre. Son numerosas las declaraciones en las que aparece como dato relevante que para los videntes resultó una sorpresa totalmente imprevista su experiencia.

No son pocos los casos de los que han ido por simple curiosidad, o en ambiente de *picnic* de fin de semana, o escépticamente e incluso burlonamente, y han visto la aparición contra toda expectativa.

Se da el caso de quienes han acudido por el compromiso de tener que acompañar o conducir a algún familiar, pero sin fe religiosa o sin ningún tipo de cumplimiento religioso, y han visto la aparición que los ha transformado.

**SENTIDO DE LA REALIDAD:** Es clásico en otras apariciones que los videntes caen en estado psicológico de trance místico o éxtasis. Partiendo de ese hecho, traté de determinar durante el curso de las entrevistas y al estudiar las declaraciones escritas, si en este caso se presentaba la pérdida del sentido de la realidad durante las apariciones. No encontré tal fenómeno.

Por supuesto, los videntes se emocionan; pero, excepción hecha de unos pocos que han sufrido desmayo como consecuencia de la emoción, mantienen todo el sentido de la realidad durante el curso de la aparición: comentan, y comparan entre sí, las características de lo que están viendo; incluso intentan explicársela por razones naturales (reflejos, trucos, sugestión, etc.), hasta convencerse de que tales razones no explican el realismo de su visión. A lo sumo, algunos indican que se han sentido como ensimismados durante la aparición.

Esta característica facilitó mi investigación al poder prescindir del examen técnico sobre el carácter sobrenatural o puramente psicológico del estado extático, reduciendo mi encuesta a la determinación de la credibilidad del testigo y al cuestionamiento del valor de su testimonio.

**FENÓMENOS CONCOMITANTES:** A lo largo de todas las apariciones se siguieron presentando los fenómenos que señalé al reseñar los tres primeros años: la neblina que pareciera brotar de los árboles de la colina, intensa luminosidad que la enciende, profusión de flores que la cubren, intenso aroma de flores, sobre

todo de rosas, corales invisibles, adquirir el agua de la cascada el perfume del agua de rosas, juego de luces y de movimientos en el sol, etc.

Estos fenómenos se han presentado antes o después de las apariciones, e incluso sin que ellas hayan tenido lugar. Un buen número de testigos han percibido estos fenómenos sin ver la aparición.

**AMBIENTE GENERAL:** He comprobado que las reuniones en Finca Betania se han realizado en un ambiente aceptable desde el punto de vista religioso. Son encuentros serios, de larga oración centrada en el rezo del rosario, el Vía Crucis y otras plegarias corrientes, intercaladas con cantos sagrados. El público se mantiene respetuoso y en orden, salvo la previsible intranquilidad de los niños. Se han presentado casos de exagerada emotividad o reacciones histeroides, pero en general el ambiente ha sido moderadamente equilibrado.

No se ha producido comercialización. No hay venta de objetos religiosos. No se han establecido tenderetes u otros implementos para la alimentación; por lo cual los que acuden para todo el día deben llevar consigo el avío necesario.

**EFFECTOS:** Los efectos han sido buenos y algunos excelentes. Los que asisten reciben una fuerte inyección de fe y espiritualidad. Personas que antes nunca oraban, se acostumbran al rezo del rosario. Personas que no acudían a la iglesia, lo hacen ahora con regularidad, se confiesan y comulgan. Ha habido conversiones notables. Es consolador sentarse a oír confesiones en el sitio.

En todos los entrevistados he advertido una disposición de receptividad para lo que la Iglesia oficialmente decida. Todos reconocen haber experimentado un vuelco interior en el sentido de acercamiento a Dios e impulso a una vida más cristiana.

### **3.- DECLARACIÓN Y JUICIO**

Desde el principio de mi investigación advertí que no era un caso más de superchería, sugestión colectiva o promoción de intereses de personas o de grupo, sino que se trataba de un asunto serio que debía ser investigado cuidadosamente.

Relativamente pronto a lo largo de mi investigación adquirí la certeza sobre el carácter sobrenatural del fenómeno. Decidí, sin embargo, postergar toda declaración explícita, siguiendo la prudente praxis de la Iglesia en estos asuntos, hasta iluminar mi apreciación con las declaraciones subsiguientes, calibrar los efectos espirituales logrados y hacer el seguimiento crítico del movimiento

religioso producido por los sucesos. Juzgo llegado el momento oportuno para hacer público mi juicio sobre estos acontecimientos.

**EN CONSECUENCIA, DESPUÉS DE HABER ESTUDIADO CON EMPEÑO LAS APARICIONES DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA EN FINCA BETANIA, Y DE HABER PEDIDO ASIDUAMENTE AL SEÑOR EL DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL, DECLARO QUE A MI JUICIO DICHAS APARICIONES SON AUTÉNTICAS Y TIENEN CARÁCTER SOBRENATURAL.**

Apruebo, por lo tanto, oficialmente que el sitio donde las mismas han acaecido sea considerado como sagrado, y que el mismo sea tenido como meta de peregrinaciones y como lugar de oración, reflexión y culto en el que puedan realizarse actos litúrgicos, sobre todo la celebración de la misa y la administración de los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía, siempre de acuerdo a las leyes de la Iglesia y a las normas de la diócesis para la Pastoral de Conjunto.

#### **4.- VALOR DE ESTA DECLARACIÓN**

**ALCANCE:** Al hacer la presente declaración no intento afirmar que todas y cada una de las apariciones acaecidas en Finca Betania sean auténticamente tales. Doy por sentado, como suele suceder en semejantes circunstancias, que también aquí ha habido casos que se reducen a simple alucinación provocada por la expectativa, la sugestión, la emotividad, e incluso el desequilibrio psicológico.

Viene a punto recordar que en la investigación sobre la aparición de la Santísima Virgen en Lourdes, aparición admitida por la Iglesia y tan acuciosamente estudiada, fueron detectados, y desde luego descartados numerosos seudovidentes.

De hecho en mi investigación sobre el caso de Finca Betania, yo también he encontrado unos pocos casos que me he inclinado a interpretar como fantasías y que he desechado como testimonio válido. He juzgado, desde luego, que la presencia de estos casos, por otra parte previsibles, no quitaba validez al apreciable volumen de los numerosos testimonios a los que sí concedo credibilidad.

Al concluir esta Instrucción Pastoral, doy gracias al Señor porque ha concedido a nuestra diócesis y a nuestra Patria el privilegio de la visita de la Santísima Virgen; porque en este período de nuestra historia eclesial signado por una nueva evangelización, ella nos alienta a la renovación y profundización en la fe, y a la proyección de esa fe en una conversión integral, en la oración y en el compromiso apostólico; porque en este mundo dividido ella se ha presentado como **RECONCILIADORA DE LOS PUEBLOS**.

Quiera el Señor concedernos, por la visita de nuestra Madre, aquella efusión de su Espíritu que concedió a Isabel cuando ella la visitó. Y si en aquella ocasión ella proclamó: *Desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mí maravillas el Poderoso* (Luc 1, 48-49): que por su intercesión se realicen maravillas en los devotos que acuden piadosamente al lugar donde manifestó su presencia.

Dada en Los Teques a 21 de noviembre de 1987. Pío Bello Ricardo, obispo de Los Teques

\*\*\*\*\*

El padre Laurentin, famoso mariólogo a nivel mundial, después de investigar las apariciones de Betania pudo escribir: *El reconocimiento oficial de estas apariciones es un hecho nuevo ya que ninguna aparición había obtenido una tal autenticación desde hace medio siglo. Esto se explica, porque el obispo, a la vez formado científicamente y dotado de discernimiento, supo unir sin disociación la exigencia crítica y el sentido pastoral*<sup>70</sup>.

---

<sup>70</sup> Laurentin René, *Multiplication des apparitions de la Vierge aujourd'hui*, Ed. Fayard, 1988, p. 54.

## CONCLUSIÓN

Después de haber leído atentamente la vida mística de María Esperanza, podemos alabar a Dios llenos de alegría, porque Dios ha mirado la humillación de su esclava y la ha elevado a las altas cumbres de la santidad y la ha adornado ya en esta vida con innumerables carísimas y dones sobrenaturales.

Podemos decir que su vida fue un continuo tejido de milagros. Dios, por medio de nuestra Madre la Virgen María, ha hecho y sigue haciendo muchos milagros a los que se acercan con fe a este lugar de la Tierra llamado Betania, a 65 kilómetros de Caracas, en Venezuela.

Actualmente estas apariciones, aprobadas por el obispo, se conocen en el mundo entero y, al igual que en otros lugares de apariciones, Dios manifiesta aquí su poder con muchas conversiones y curaciones.

Alabemos al Señor por su bondad, porque, a pesar de tantos ateos que no creen en él, sigue manifestándose entre nosotros como un Papá bueno que trata de presentarse cercano para que no le tengamos miedo y podamos confiar en él.

Pidamos a Jesús que nos aumente la fe para no dudar de su amor, de su perdón y de su presencia real en medio de nosotros, especialmente en el sacramento de la Eucaristía. Igualmente pidamos que amemos cada día más a María, nuestra Madre.

Que Dios te bendiga, amable lector.

Tu hermano y amigo para siempre.

P. Ángel Peña O.A.R.

Agustino recoleto

&&&&&&&&&&&&&&

Pueden leer todos los libros del autor en  
[www.libroscatolicos.org](http://www.libroscatolicos.org)

## BIBLIOGRAFÍA

- Aristizábal Otty Ossa, *Apariciones de la Virgen María en Betania*, Ediciones paulinas, 1992.
- Arrieta Vinicio, *Encuentro con la Virgen María en Betania*, Maracaibo, 1993.
- Bello Ricardo Pío, *Diócesis de Los Teques*, Venezuela. Carta pastoral, 1987.
- Bianchini Geo, *Descripción de la historia de Finca Betania. Colección de documentos*. Archivos de la Fundación Betania, Caracas.
- Bianchini María Esperanza, *Diario íntimo con Jesús. Colección de diarios de María Esperanza de Bianchini*. Archivos de la Fundación Betania, Caracas.
- Brown Michael, *The bridge to heaven*, 1993.
- Byerley Timothy, *La nueva civilización del amor. Una guía para las comunidades de Betania*, Cherry Hill, USA.
- Byerley Timothy, *María Esperanza y la gracia de Betania*, Fundación Betania, Medway, USA, 2014.
- Castro Carlos, *María Esperanza, misionera, esposa y madre*, 1985.
- Familia Bianchini, *Betania, un pedacito de cielo en la tierra*, Fundación Betania, 1990.
- Familia Bianchini, *El puntal de luz*, Caracas, 2006.
- Laurentin René, *Multiplication des apparitions de la Vierge aujourd'hui*, Ed. Fayard, 1988.
- Sims Margaret, *Apariciones en Betania*, 1992.
- Sims Margaret, *Apparitions in Betania*, Venezuela; Framingham, 1992.
- Urrutia José Luis, *Finca Betania, últimas apariciones de la Virgen aprobadas por la autoridad eclesiástica*, 1988.

&&&&&&&&&&&

**MARÍA, VIRGEN Y MADRE, RECONCILIADORA DE TODOS LOS PUEBLOS Y NACIONES. RUEGA POR NOSOTROS.**